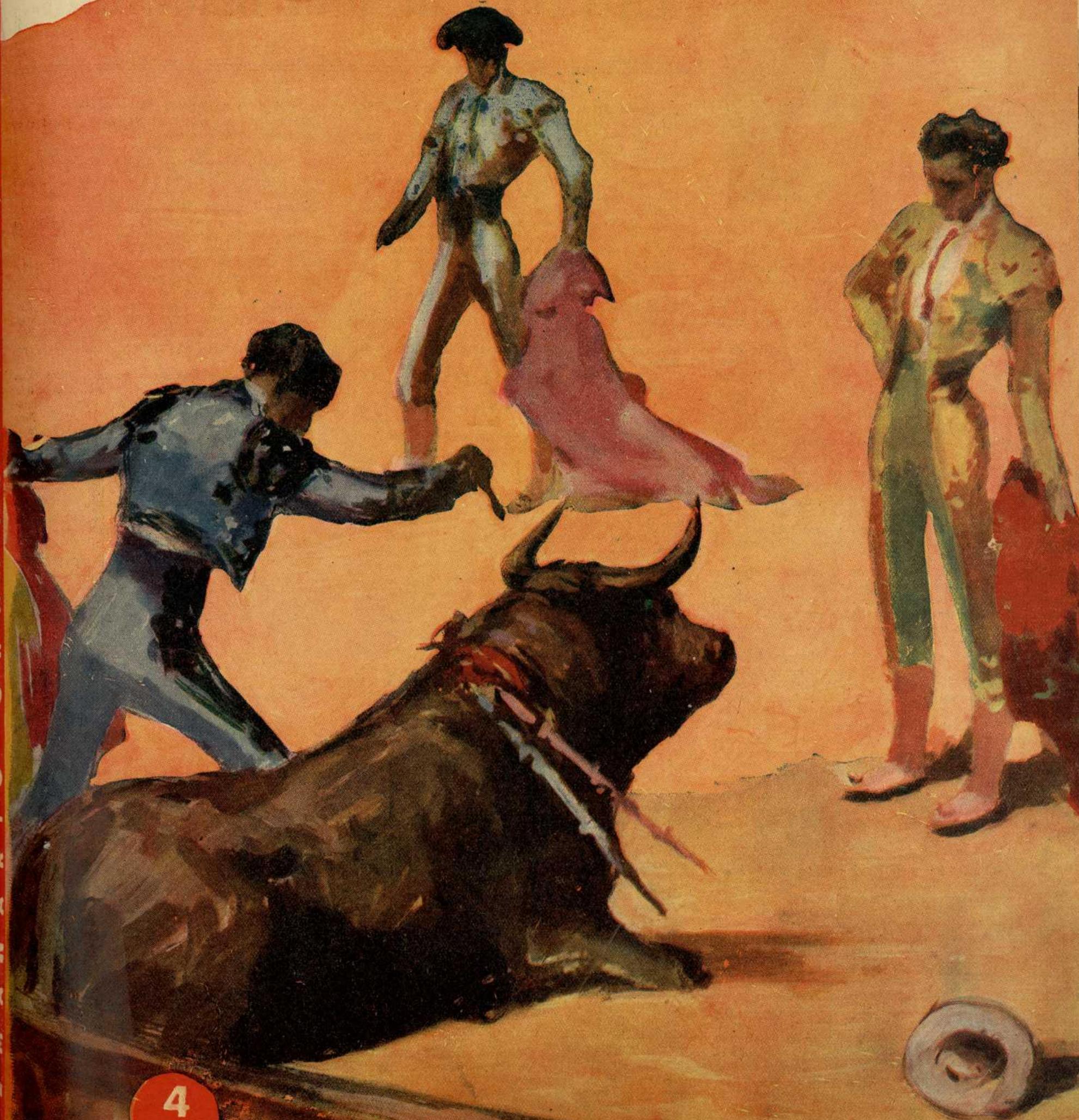
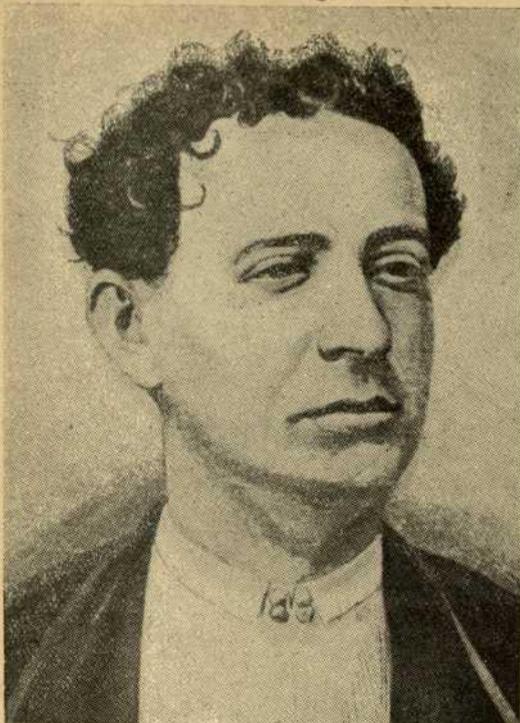


El Ruedo



4
Ptas

JAAVEDRA



Antonio Sánchez, «el Tato»

NADA menos que este elevado sobrenombre le fué asignado en la intimidad, por la afición andaluza, a cierto matador de toros, populárrimo en su época, nacido en el más típico de los barrios sevillanos, y también el de mayor abo-lengo taurómaco.

De este espada, muy querido y admirado en la capital de España, apareció una semblanza, escrita poco después de haber llegado a la alternativa, en la que se decía lo que sigue:

«Joven, muy joven, garboso, precadito de su persona, y de simpática figura, adquiere cada día más partido, que debe procurar no perder. Tenga presente, ya que tiene una facilidad osombrosa para imitar y aprender lo que otro haga, que un espada necesita más aplomo que el que le dan sus años; que en ocasiones, el torero que se estima rehuye un aplauso forzado para matar la fiera con sujeción a las leyes del arte, y que ciertas gracias son buenas y aceptables si las hace un banderillero, pero rayan en lo grotesco si las hace un espada.»

Pare los pies, reciba toros, no abuse de las estocadas a mete y saca, y confiese menos, y será un torero en toda la extensión de la palabra, a no ser que, en vez de ir adelante, inicie al congrejo. Mucho lo sentiríamos, porque es muchacho que promete.»

El lidiador a quien se dedica esta sensata apreciación de sus méritos y defectos propios del principiante es Antonio Sánchez, «el Tato». A este infortunado lidiador, a sus primeros tiempos en la carrera del toreo, vamos a dedicar nuestro «Recuerdo» de este día, sin perjuicio de que más adelante, y en nuevo trabajo, estudiemos las fases de su famosa competencia con Antonio Carmona, «el Gordito», en la que éste quedó derrotado, así como también daremos detallada cuenta de la cogida que le causó el toro «Peregrino», de don Vicente Martínez, que le inutilizó para la profesión, privando a la Fiesta de uno de sus más esclarecidos mantenedores.

Antonio Sánchez García, hijo de Fernando y María, vió la luz en el barrio de San Bernardo, de la capital sevillana, el 6 de febrero de 1831, recibiendo las aguas bautismales, siete días después, en la Iglesia Parroquial del mismo nombre.

Cursada, no en su totalidad, la primera enseñanza, trabajó en el matadero, donde ejercía un cargo el hermano de su madre.

Pronto surgió en el muchacho la vocación taurina, vocación no contrariada por su familia, y Antonio, que se había ejercitado en el manejo de la puntilla, comenzó a salir al ruedo, en el año de 1848, acompañando a los novilleros de su tiempo, en calidad de peón y puntillero. Desde ese año al de 1851 toreó donde pudo, y sin cuadrilla fija, siendo una de las que más le ocuparon la organizada por el famoso gitano Francisco Rodríguez Alegría, compuesta de toreros españoles, pe-gadores portugueses y unos indios brasileños.

Hemos leído en alguna biografía que Antonio Sánchez entró a formar parte de la cuadrilla de

★ RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO ★

LA PERLA de SAN BERNARDO

Francisco Arjona, «Cúchares», en el año de 1852, referencia no rigurosamente exacta, pues los peones de «Curro», en tal temporada, no fueron otros que Blas Meliz, Manuel Bustamante, «la Pulga», y Matías Muñiz.

A quien acompañó «el Tato» dicha temporada fué al hermano de «Cúchares», a Manuel Arjona. Con éste vino a Madrid, tomando parte en la corrida del 29 de agosto, en la que toreó el tercer toro, «Botinero» (barrendo), de Tavisel de Andrade.

A las órdenes del mismo espada toreó en Madrid tres corridas más, y en la última, 31 de octubre, «Curro» le cedió el toro «Estornino» (cárdeno), de Lesaca, cuarto de los lidiados este día en Plaza entera.

Desde el primer momento, la afición simpatizó con el joven sevillano, y lo propio hizo la crítica, que reseñó de este modo la muerte del toro citado:

«El banderillero «Tato» cogió el trapo y el estoque y se fué al bicho con toda la serenidad de un buen espada, lo trasteó con mucha gracia y, aunque las dos estocadas fueron algo atravesadas, confesamos que nos agradó sobremanera, haciéndonos concebir esperanzas.»

No pudo presentarse bajo mejores auspicios la iniciación de sus labores ante el público madrileño: el valor, los grandes deseos y aquel especial «ángel» que le caracterizó, hicieron el milagro de conquistar a la afición de la Corte en tan escaso tiempo y con breves faenas realizadas.

En la temporada siguiente 1853, va fué de plantilla con el personal de «Curro Cúchares», quien, atento a que su futuro venía progresando en la carrera, le autorizó para contratar como matador las corridas que se le terciase, lo que realizó, estocqueando no sólo novilladas, sino corridas de toros, y con matadores de cartel, llegando en Cádiz a alternar con Manuel Domínguez, sin que mediase cesión de tratos.

La alternativa de Antonio Sánchez tuvo lugar en Madrid, el 30 de octubre de este mismo año 1853. No medió cesión de estoque y muleta por no ser de ritual la ceremonia, pero «Cúchares» le cedió su turno de primera espada, y Antonio mató en primero y quinto lugar los toros «Cocinero» y «Airosó» (retintos), de Muñoz y Bañuelos, respectivamente.

Al llegar a esta fecha no estará de más comentar una referencia relacionada con este diestro, no porque tenga gran importancia, sino por no ajustarse a la certeza que los hechos históricos requieren. La referencia aludida es la que transcribimos:

«En 1854 se separa de «Cúchares», a consecuencia de su alternativa, separación que, por haberse ido con el nuevo matador valiosos elementos de la cuadrilla del maestro, tuvo para la gente aspecto de ruptura.»

Quien tal escribiese demostró estar mal informado de los acontecimientos.

Que al elevarse de categoría se separase de su jefe, era lo natural, y con ello no hizo nada nuevo. Ni «Cúchares» perdió esos «valiosos elementos», ni hubo la menor sombra de ruptura. Lo ocurrido fué así:

Don Julián Javier, empresario de la Plaza madrileña, ofreció al «Tato» la contrata de tercera espada para la temporada de 1854. Las condiciones, no poco curiosas por su originalidad, fueron: Mil quinientos reales por corrida, Igual suma para gastos de viajes. Cien reales por corrida para ayuda de honorarios de un banderillero residente

en Madrid, y una gratificación «decente» si durante la temporada se portaba bien y sus faenas agradaban a la Empresa.

Aceptó Antonio la ventajosa propuesta, pues su gran deseo era trabajar ante los madrileños, y como aun no había organizado cuadrilla, le cedió «Cúchares» uno de sus banderilleros, el menos notable, desde luego, Manuel Bustamante, «la Pulga»; «el Tato» comprometió a Quintín Sabido, a medias con la Empresa, y ésta se encargó de completar la terna con otro de su agrado. «Cúchares» siguió con la ayuda de Muñiz y Blas Meliz, y sustituyó a Bustamante con el gaditano «Lillo». No pasó más. Para la campaña de 1855 ya organizó Antonio su primera cuadrilla fija, la que se compuso del picador Mariano Cortés, «el Naranjero»; los banderilleros Nicolás Baró, Manuel Sánchez, Mariano Antón y el puntillero «el Granadino».

Bien quisiéramos relacionar los más destacados sucesos de sus campañas desde esta temporada de 1855 hasta su fatal cogida por el toro colmenareño que le inutilizó para su arte, pero Dios mediante lo haremos, aunque sea a grandes rasgos, en otro estudio.

Baste por hoy con añadir que al correr del tiempo fué Antonio prestando mayor atención a las faenas del último tercio, sin abandonar por ello su alegre y vistoso toreo de capa. Se especializó con el estoque en una suerte en que no tuvo rival, el volapié en tablas, realizado por él de modo irreprochable.

Quedan, pues, relatados en estas cuartillas los primeros tiempos de la vida profesional del simpático matador de toros sevillano, a quien sus entusiastas admiradores designaron con el elogioso epíteto de «La perla de San Bernardo».

RECORTES



«El Tato» en la época de sus mayores triunfos



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

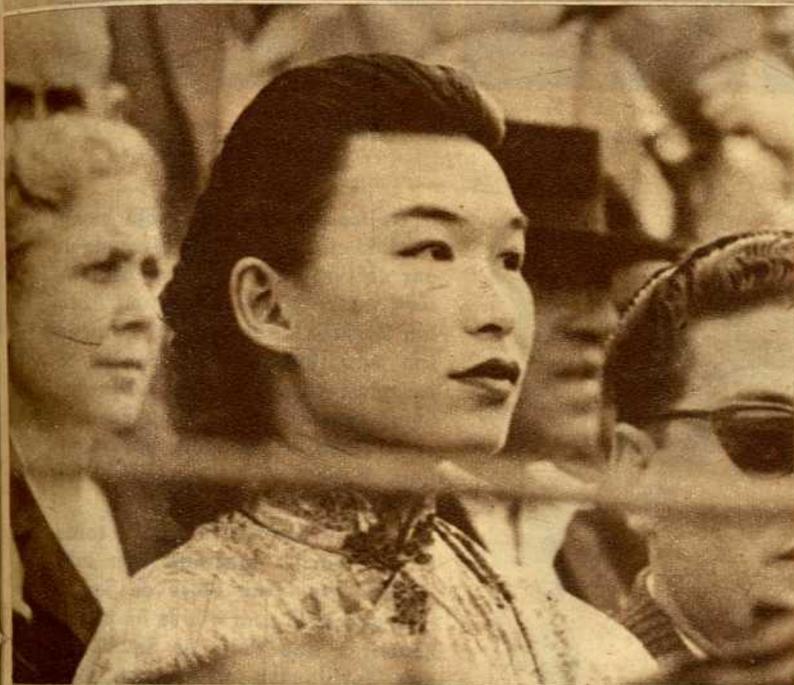
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año IX - Madrid, 1 de mayo de 1952 - N.º 410

★ CADA SEMANA ★

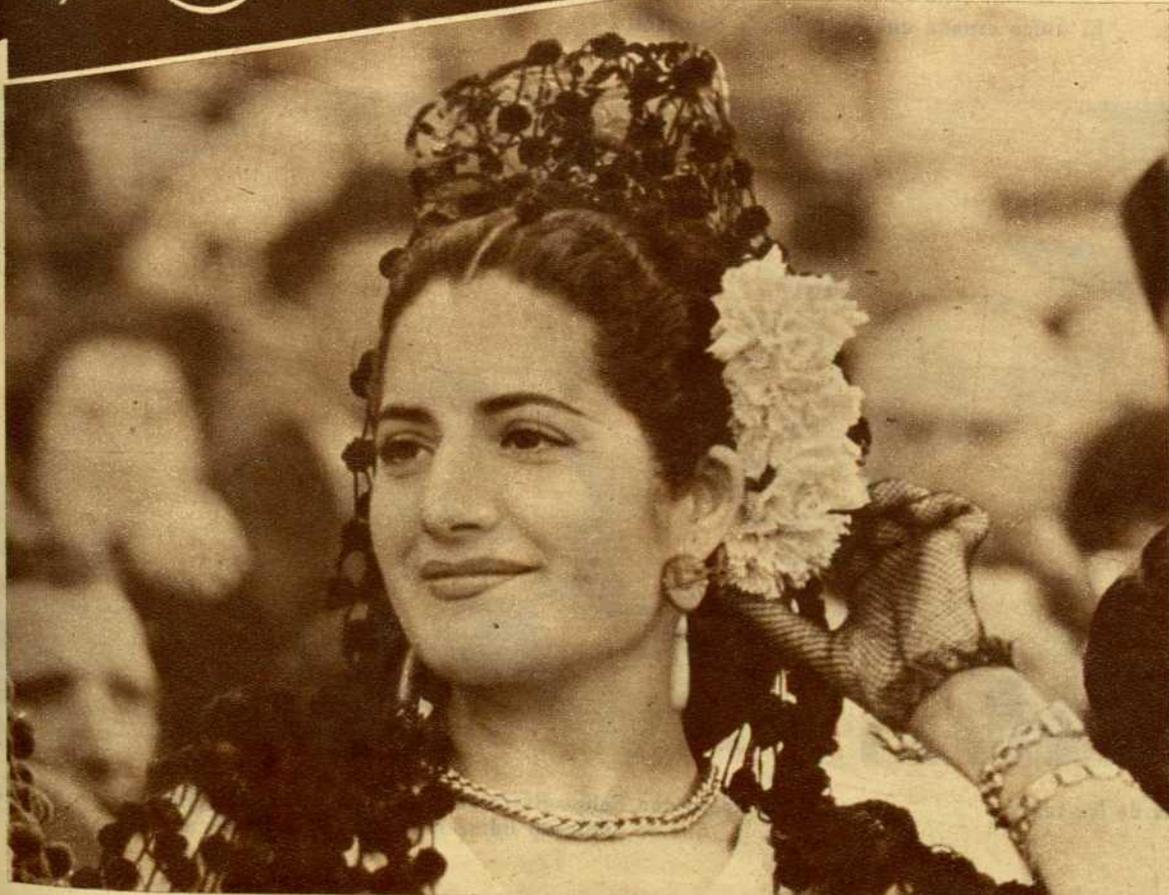


Extranjera en la Plaza



Paseo de las cuadrillas en la Maestranza

OJEADA A LA FERIA DE "LOS REMIENDOS"



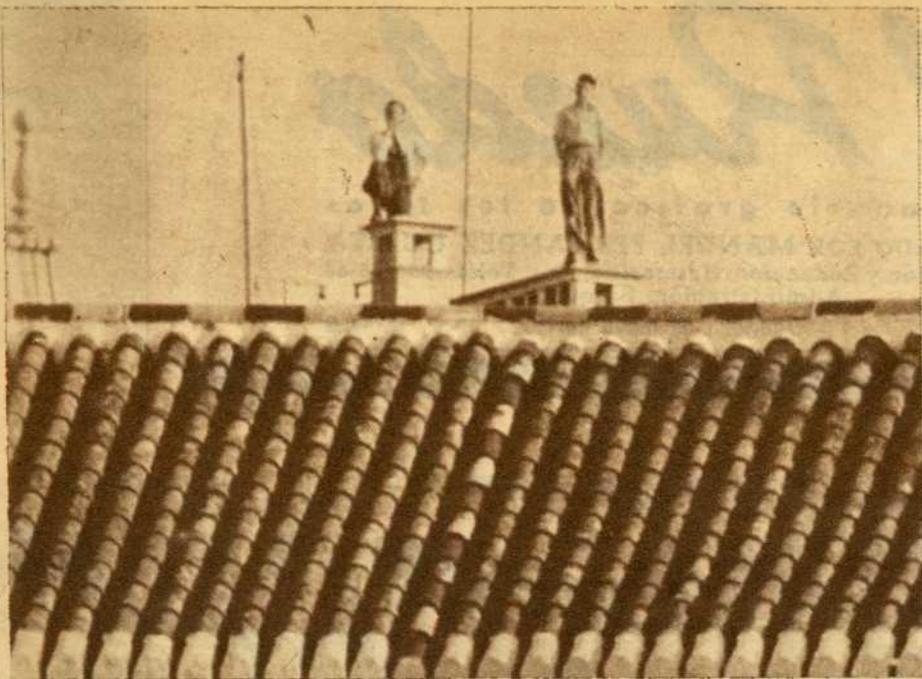
Española con mantilla en una barrera

LA calificación no es nuestra. Pertenece a los cronistas sevillanos, que han recogido certeramente la fisonomía de una Feria zurcida con hilos —toreros y toros— de todos los colores. Con algunos perfiles acusados, la Feria ha sido casi una facha. A duras penas van a quedar dos o tres buenos recuerdos en los que basar crónicas conmemorativas.

A Pepe Luis Vázquez —que no va a vestirse de torero en toda la temporada y acaso, ¡lástima!, ya nunca— le han sustituido en distintas fachas Antonio Ordóñez y Pablo Lozano. A Capetillo —novedad mejicana en Sevilla—, en una «Rovira» y en otra Antonio Chaves Flores, aunque éste, a causa de la lluvia, ni siquiera llegase a actuar. De las corridas de toros anunciadas apenas si se ha lidiado una completa. Remiendos, parches; por lo que era difícil orientarse, ya que no siempre aparecía en la meseta de toril el cartel que indicaba a qué ganadería correspondía el sustituto. Todo era preguntar por los tendidos. «¿De quién es este toro? ¿Recuerda usted de quién es este hierro?»

Todo ha sido confusión. Y menos mal que la gente nueva —Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez— y el ya menos nuevo, pero siempre valeroso, Martorell, han hecho sus pinitos y han llamado la atención. Pero ha faltado el conjunto, la cosa armónica que perdure en la memoria. Las orejas se han dado con cuentagotas, y para ver en alguna corrida un par de toros alegres hemos tenido que soportar seis.

Entre lo que pudimos ver y entre lo que nos contaron, poca estancia. Y para remate y comentario vivo de un estado de cosas en que la Empresa de la Plaza de Sevilla no ha calibrado bien elevando con exceso el precio de las localidades, en los días primeros de la Feria los tendidos de sol casi vacíos. Hay que suponer que ya va a tener escasa fuerza el argumento de que conviene aumentar unos cuantos tendidos a costa de destrozar la maravillosa arquitec-



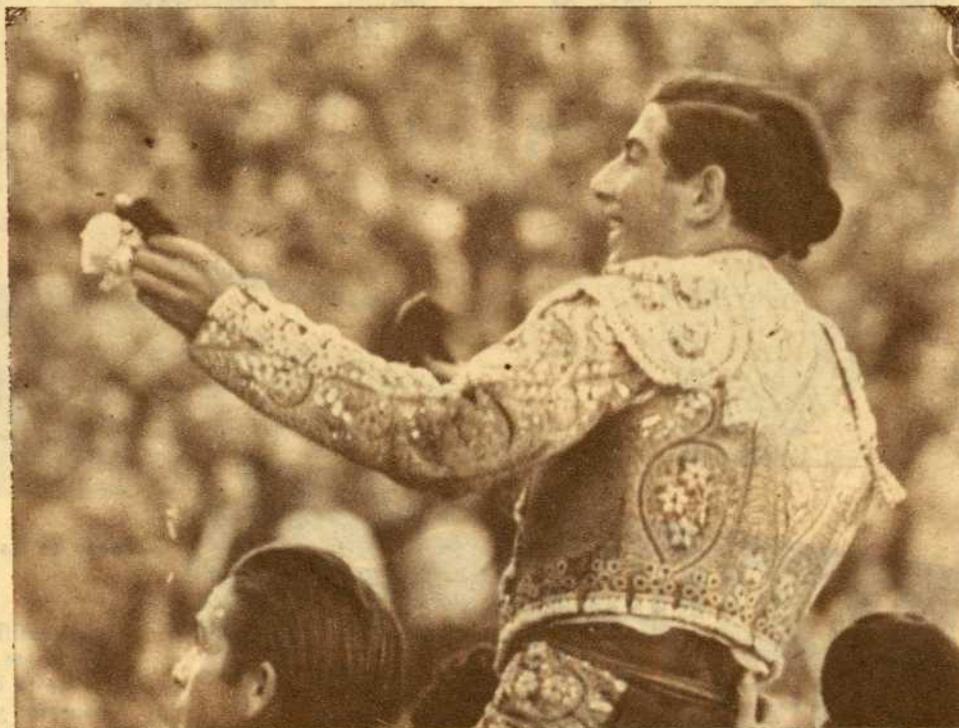
Dos espectadores de altura.



El duque de Alba, en los toros

tura de la fábrica de la Maestranza.
¡Nadie la mueva!

En fin, el apasionamiento que no había en la Plaza lo hubo en los mentideros a cuenta de la Feria «monstruo» de San Isidro en Madrid. ¿No serán once corridas seguidas muchas corridas? Sin embargo, anunciadas están. Y con la valentía plausible de haberlas organizado a falta de varias primeras figuras. No viene, como es sabido, Luis Miguel. Está —¡suerte que puede permitírselo!— en plan de descanso. No viene tampoco Carlos Arruza, ausente de España, quien no empezará su temporada hasta finales de junio, y no viene Manolo González, bastante desganado en Sevilla, porque, según afirmó el señor Stuyk, consejero delegado de la Empresa de la Plaza de las Ventas, su apoderado —el apoderado de Manolo González— le había pedido por torear cuatro corridas la nada despreciable suma de un millón de pesetas.



El único espada que ha salido a hombros

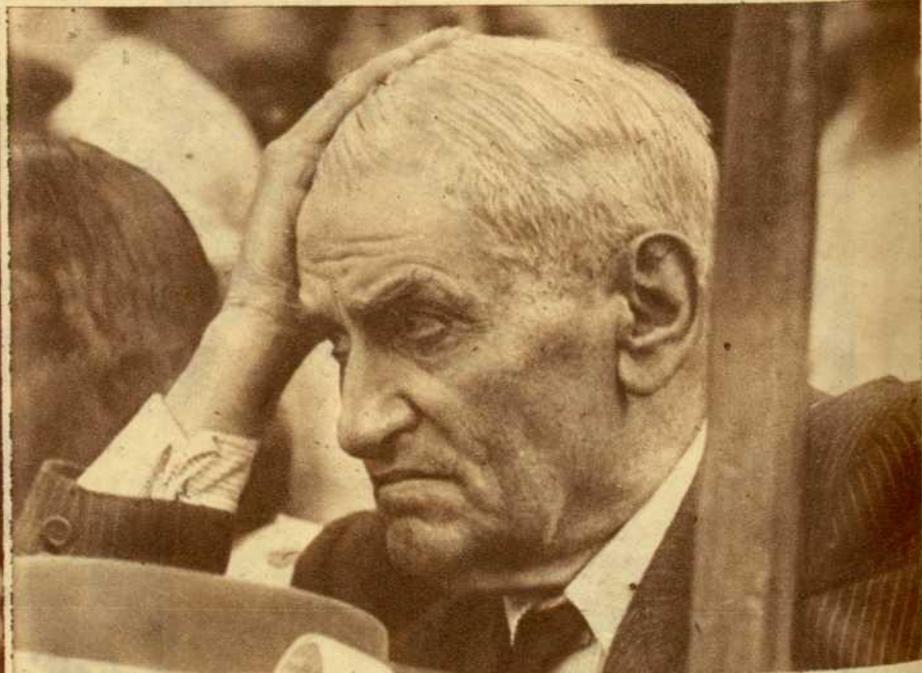
De los toros a cuya lidia hemos asistido en Sevilla han destacado un par de toros de don Clemente Tassara y otro par de don Juan Antonio Alvarez de los cuatro que fueron admitidos —¡siempre los remiendos!— en la corrida del jueves. Solamente un toro de don Francisco Lachica, al que pudo sacar partido Manolo González, dió buen juego.

Todo lo demás, toreros y toros, ha ido por lo mediano. Sin brío, sin saliente. Una Feria de Sevilla gris, que es lo peor que le ha podido ocurrir a una Feria de Sevilla, de esta Sevilla tan alegre, tan pimpante, tan bonita en estos días finales del mes de abril. Únicamente la esperanza de esos nuevos valores, que, como una perpetua renovación de la vida taurina, tan llena de savia, representan el hijo del «Niño de la Palma» y el hermano de Pepe Luis. De todas formas, poca Feria.

C.



Pepe Luis, ¿se ha retirado definitivamente de los toros?
(Fotos Arenas)



El ganadero don Felipe Bartolomé, pensativo ante la epidemia que ha impedido que se pudieran lidiar sus toros en la Feria de Sevilla



LAS CORRIDAS de la FERIA DE ABRIL en SEVILLA

Cuarta del abono: Manolo González, «Litri» y Manolo Vázquez con cuatro toros de Tassara y dos de don Francisco Chica

A Manolo González le conceden una oreja



SE ALEGRA LA FERIA

(De nuestro corresponsal)

EN plena corrida cuarta los ronquidos delataron el profundo sueño de un espectador del tendido uno. Se trataba de un caballero obeso y feliz (ganadero, por más señas), al que la Plaza entera miró con tanta admiración como envidia. Realmente era lo que se merecían las corridas. Los fotógrafos tuvieron tiempo para captar el sueño de este espectador y el de otros muchos, hasta el extremo de que con esta foto que al día siguiente publicó un periódico local y con otras muchas de bellos o «feos» durmientes se han formado verdaderas colecciones que registran, con escueta elocuencia, el tono que en general ha tenido la Feria taurina de Sevilla.

A nuestro héroe —el caballero del tendido uno—, alguien le despertó después que actuaron las Leicas. Fue un acierto, porque ello le permitió ver lo bueno de la que fue sin duda de las más salientes entre todas las corridas.

En ella, al menos, hubo tres faenas. La primera fue la de Miguel Báez, «Litri», al segundo, un toro de bandera, que llegó a la muleta con mucho gas y al que toreó a placer, instrumentándole largas series de naturales, redondos y manoleínas. Un poco gazapón, sin embargo, no era fácil de igua-

lar. Y «Litri» perdió tiempo —el suficiente para que el respetable se enfriara— en darle muerte, lo que consiguió de una sola vez y muy garbosamente.

De la labor de Manolo González destacó, con la sal de la escuela y la platurería personal, la exactitud. Ni corta ni larga. Los pases justos, dosificados bien los fundamentales con los adornos. Al final de uno de ellos, rodilla en tierra el torero, el enemigo igualó. Manolo se levantó primorosamente y sin enmendarse se tiró a matar en corto y por derecho. La estocada hizo doblar. Y la oreja, con la vuelta, coronaron la perfección de la obra bien hecha.

Por su parte, Manolo Vázquez —a quien no le ha salido un

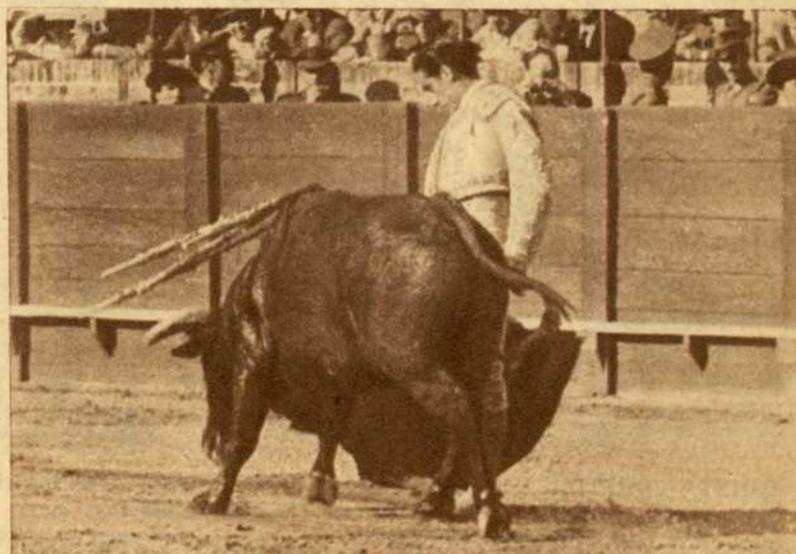


Aunque Manolo González ha toreado de muleta más frecuentemente con la mano derecha, también se ha lucido manejando la izquierda

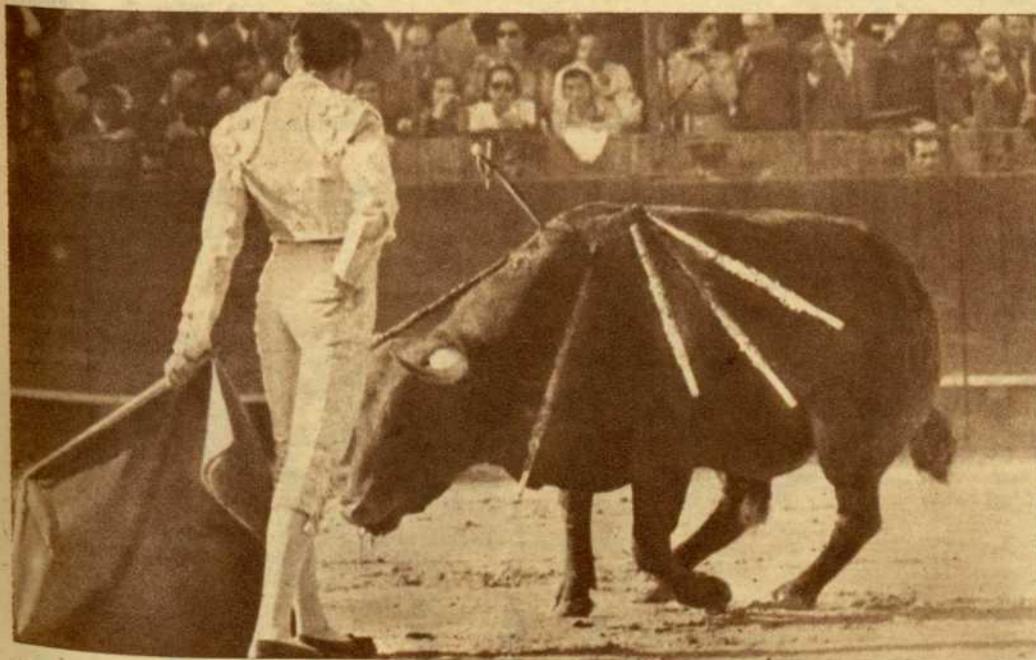


Un achuchón; Manolo González, derribado; pero, afortunadamente, sin consecuencias

Gregorio Corrochano, entre Tánger y Toledo, no se pierde ningún año la Feria de Sevilla



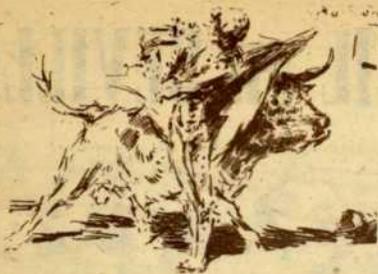
«Litri» en el primer toro de la cuarta corrida de la Feria. El constante gazapeo del toro le hizo prolongar excesivamente la faena de muleta



Miguel Báez viéndose morir, certeramente herido, a su primero

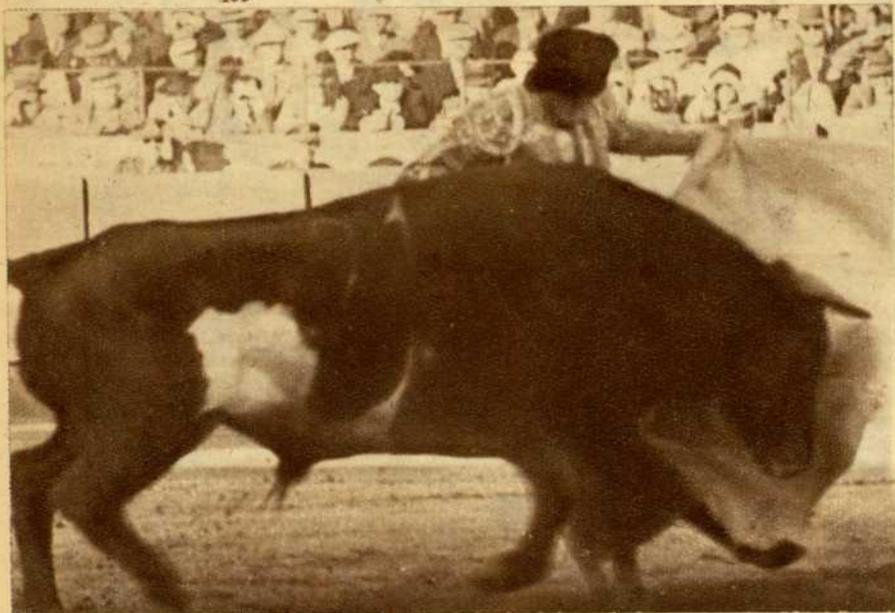
Don Salvador Guardiola y su hijo, ganadero también, contemplan la lidia de los toros de «los demás». Los de su ganadería, ya tradicionales en la Feria de Sevilla, no pudieron lidiarse a causa de la fiebre aftosa que azota, levemente, a las vacadas andaluzas





LAS CORRIDAS DE LA FERIA

El jueves: Cuatro toros de don Juan Antonio Alvarez y otros dos del señor Chica con los que actuaron Manolo González (en su tercera corrida de la Feria), Martorell y Antonio Ordóñez, que salió a hombros



Un apretado lance de Manolo Vázquez

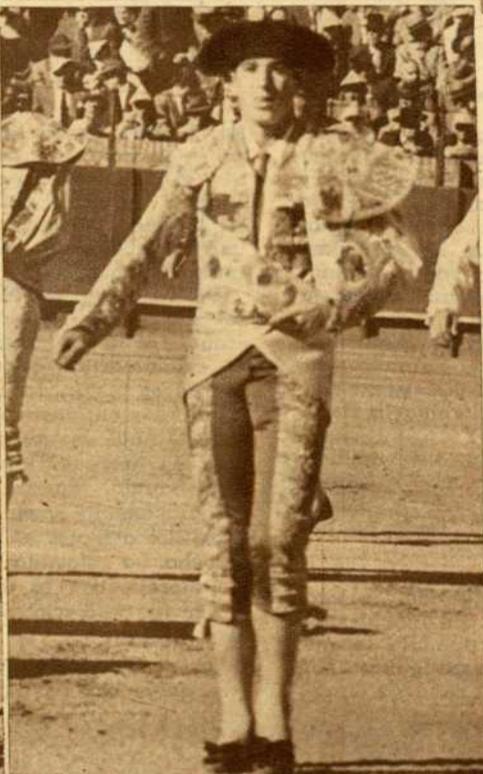
Manolo Vázquez toreando al natural al último toro de la cuarta corrida



QUINTA CORRIDA.—Manolo González hace el paseo así. Aparecen detrás, en la foto, Manolo Fuentes Bejarano y «Joselito»



Una postura característica de el cordobés José María Martorell en el paseillo



Cómo avanza hacia la Presidencia Antonio Ordóñez

Antonio Ordóñez se las entendieron con este ganado desigual, en el que predominó lo malo sobre lo bueno; pero en el que hubo dos toros cómodos, casi ideales: el primero y el último, que torearon respectivamente González y Ordóñez. Martorell, por su parte, no tuvo enemigo para lucirse, como tampoco en las demás corridas, ya que la suerte no ha seguido en Sevilla al brillante matador de Córdoba.

Manolo González aprovechó inteligentemente al primero, al que recibió con unos laúces preciosistas. Hubo después un espléndido tercio de quites en el que los tres espadas se lucieron. Y el toro, justamente castigado, quedó a merced de la muleta del pequeño gran torero. Trasteo eficaz, de castigo, como prólogo. Después, llevado el toro a los medios, sobrevino una faena completísima, bien adobado lo fundamental —el natural, el de pecho y el redondo—, con pases de «kikiriki», recortes y adornos. La Plaza aplaudió al sevillano con calor. Lo mató bien, además, de una media, y se llevó la oreja mercedamente.

toro claro en toda la Feria— hizo el toreo que gusta a los aficionados de solera y categoría al sexto de la tarde, de Tassara. Toro bizco del pitón izquierdo, reservón y peligroso, el de San Bernardo le pisó un terreno inverosímil y mandó en él con una serie de naturales elegantes y apretados, en los que templó mucho, amén de unos pases con la derecha previos y de un molinete lento, emocionante, para al final adornarse con majeza. El toro no hizo nada por él a la hora de matar, y ello perjudicó al diestro, que con un poco de mejor suerte se hubiera llevado el apéndice tan deseado.

Esto fue lo mejor de una de las dos corridas buenas. Lo demás ya lo dijimos en la reseña anterior. Hacía, pues, bien el espectador del tendido uno en dormir; pero también hizo bien su compañero de localidad en despertarlo.

LA QUINTA, LA MEJOR CORRIDA

En la quinta se mantuvo, y hasta se mejoró, el tono de la cuarta, con reses de don Juan Antonio Alvarez (primero, segundo, cuarto y sexto) y de don Francisco Lachica (tercero y quinto), ganadero éste que sin figurar en los carteles es de los que más han lidiado en esta que ya podemos llamar Feria de la «glosopeña», que a tantas combinaciones ganaderas ha obligado.

Manolo González, José María Martorell y Anto-

Manolo González rastrea la muleta para provocar la arrancada del de don Juan Antonio Alvarez



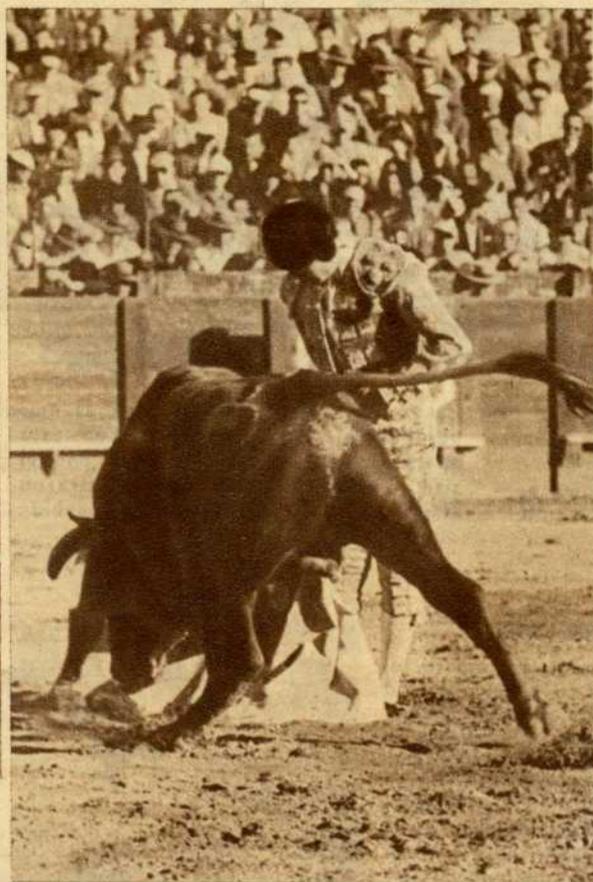
DE ABRIL EN SEVILLA



El viernes: Seis toros de don Antonio Pérez, de San Fernando (uno llevaba el hierro de Montalvo), para Manolo González (en su cuarta corrida de la Feria), Martorell, que cortó una oreja, y Pablo Lozano



El toro se ha encerrado en tablas y Martorell pelea para sacarlo al tercio



Martorell rematando un quite

En el segundo, en cambio, como no se prestaba, y tenía ya apuntado un triunfo, Manolo tiró a alfiar. Y dió pinchazo, media y descabello.

José María Martorell luchó con el peor lote. El primero, un toro que se establero; el cordobés norfió y expuso lo imposible, hasta que se vió obligado a renunciar a la faena para matar de varios pinchazos. Fué muy aplaudido. Aún era más peligroso su segundo. Y aún, si cabe, el nuevo califa estuvo más cerca y tranquilo, sin que fuera posible hacerle faena, y matándolo de una gran estocada.

Ordóñez fué el triunfador de la tarde, como en



Manolo Vázquez y Marcial Lalanda, espectadores atentos



De esta manera, templada y artística, toreó Antonio Ordóñez al sexto toro, que fué el de su gran éxito



El pase ayudado por alto, mandando, de Antonio Ordóñez

El director del Banco de Vizcaya, don Tomás Bordegaray, y el director de EL RUEDO en una barrera de la Maestranza
(Fotos Luis Arenas)



términos generales ha sido el triunfador de la Feria. Los trofeos lo dicen: tres orejas. Como a González, le tocó un lote mitad bueno y mitad malo. De este último se liberó, con dignidad y valentía (después de salvar con su intervención personal valerosa a un subalterno), por obra de un trasteo adecuado y de varios pinchazos y estocada. A la mitad buena de su lote, por otra parte, le sacó un partido extraordinario, ligando la faena más considerable de la Feria. Se preveía viéndole lancear con una lentitud y una gracia en la que Ronda y Triana estaban igualmente presentes. Algo del primer «Niño de la Palma» y algo de los «gitanillos». La faena que brindó a la Plaza, en esta Feria sin bridas, fué más o menos así: estatuarios y por alto; serie de naturales con mando, temple y elegancia, en los que el toro iba empapado en la muleta; el de pecho, largo, lento y majó; afarolados salerosos; cambios de maño, al por igual la gracia y la destreza; media estocada que basta... Y un mar de pañuelos que pide y consigue las orejas.

Poco después, el torero, gran y oro, salía por la puerta a hombros.



Nota típica de la corrida sevillana del viernes fué el celo del presidente, don Francisco Sánchez-Apellániz, por cortar excesos. Y así vemos este momento, que podríamos titular «Amonestación al picador»

Pero es que los de Antonio Pérez empujaban bien — como se ve en esta aparatosa caída con los pies por el aire — y los piqueros no encontraron mejor medio de defensa que la cosabida «carioca»



SEXTA CORRIDA

MARTORELL CORTA UNA OREJA

Si la cuarta y la quinta elevaron el decoro, el tono artístico de la Feria, en la sexta volvió a descender hasta extremos lamentables. ¿Causas? En principio, los toros. Mansos fueron los de Vázquez; mansos también, en general, los de Tassara —nos referimos a la segunda corrida—; pero los de don Antonio Pérez —con uno de Montalvo— de la jornada del viernes eran, más que mansos, bueyes. Ya, en general, no sobrados de buenas intenciones. Ahora bien, la mansedumbre —ésta ha sido, ciertamente, la Feria también de la mansedumbre— no lo justifica todo. Los toreros estuvieron —salvo el pundonoroso caso de Martorell— a la altura de los astados, a los que trataron como a simples enemigos, llamados a la eliminación. Hay un dato que explica cómo anduvieron los toreros y cómo anduvo el ruedo de trastornado: Manolo González, entre los dos toros suyos, dió diecisiete pinchazos. Es un récord, ciertamente, que explica la confusión que sembraron, con su mal estilo, los toros, y con su falta de decisión, los toreros. Esto último quedó patente en el hecho de que Martorell, con sus arrestos, se ganara el ánimo de la Plaza y demostrara, incluso cuando los toros no se prestan, que tiene el diestro posibilidad de quedar bien y hasta de cortar crejas. Esta fué la proeza del torero cordobés al hacer embestir al segundo de la tarde, que se caracterizó desde el primer momento. Martorell llevó a límites insospechados la porfía, y pisó un terreno que acaso nadie haya pisado. Resultado: que el enemigo acabó empapado en la muleta, y el torero tiró del mismo con temple y valer. Eso, una, dos, tres, cuatro..., no sé cuántas veces. Lo mismo natural que en redondo, componiendo, a fuer de voluntad y de arte, una faena que remató con una estocada formidable. Descabelló, y la afición agitó los pañuelos. Martorell, contra la suerte, había triunfado.

En cambio, a Manolo González no lo hemos visto nunca con menos ánimo y más desgano de triunfo que en esta tarde. Algunos intentos con la capa fué todo. Con la muleta, haciéndose cargo de las dificultades que ofrecían sus adversarios, tendió a aliñar, y entrando mal siempre, salió mal, lógicamente, cada vez que entró, aunque tenga a su favor el atenuante del enorme peligro en que se movió.

Pablo Lecano estuvo lo que muy expresivamente llama la gente «borrado». Se limitó a cumplir. O, más concretamente, a despachar, quitándose de encima los dos regalos que le tocaron en suerte, sin pena ni gloria. O en verdad, con alguna pena. Eso sí, estuvo pronto con el pincho.



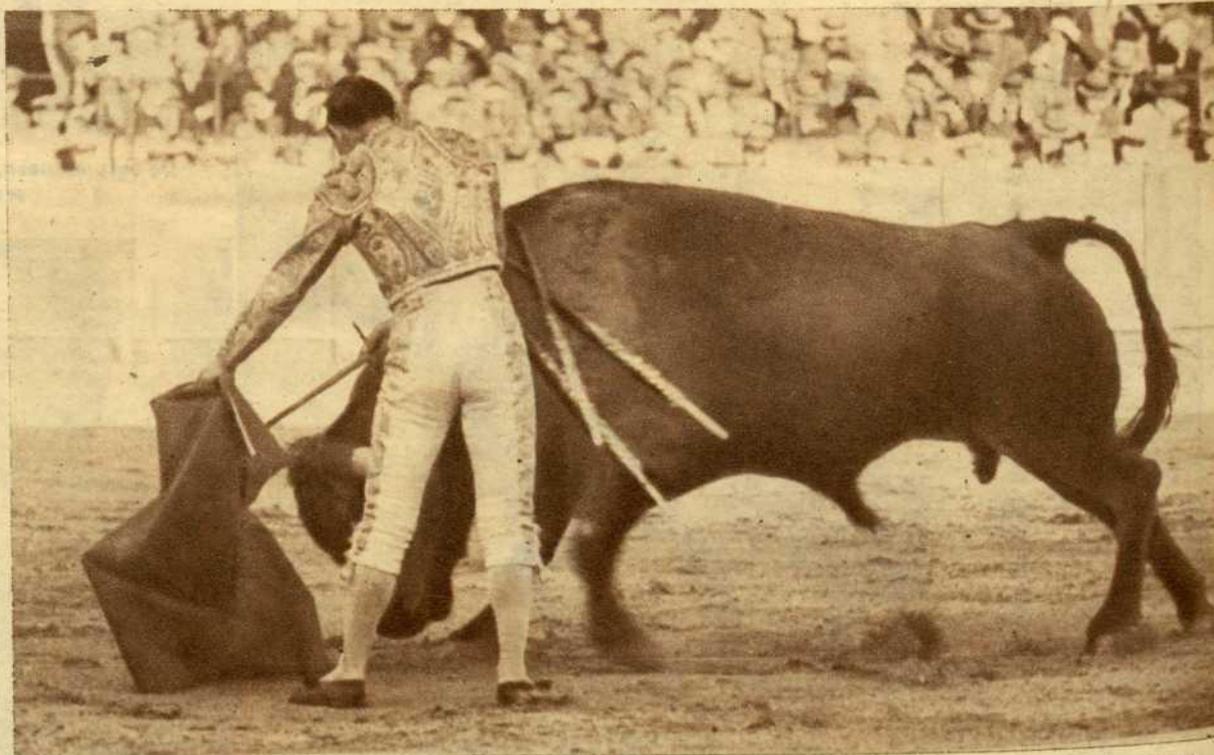
Manolo González tuvo momentos muy lucidos, como se ve en este torero remate a un quite, en el que los hocicos del toro siguen el vuelillo del capote que inicia la graciosa revolera

MIURAS PASADOS POR AGUA

A la Feria sevillana no le faltaba ya el sábado más que «aguarse». Había miuras encerrados, y todos los pronósticos apostaban a favor de que darían buen juego. Era, además, evidente que Raúl Ochoa, «Revira», buscaba un desquite, después de no haber tenido antes suerte en el anillo sevillano. En el mismo caso se hallaban Chaves Flores y Rafael Ortega. Con toros bravos y diestros voluntariosos, sedientos de éxito, se lograron muchas veces espectáculos magníficos, que permiten parangonarse con los carteles de primerísima figura. Así lo esperaban los sevillanos para la última corrida, que prologaba Angel Peralta con su gran estilo de torear y lidiar a caballo. Pero pronto las ilusiones se evaporaron —o, mejor aún, se disolvieron en agua de lluvia—. Digno remate de la Feria que habíamos tenido.

Angel Peralta es un caballista que conoce todos los secretos del caballo y que se mueve entre los toros con soltura, con sentido de la lidia y con puntería en la colocación del rejón. Presentó cuatro caballos en la tarde del sábado, y tan firme y claro fué su éxito en la filigrana gentil como en la lidia eficaz y valerosa. Lo mismo acertó con los rejones que con las banderillas. En cambio, en el suelo no conoce el oficio de matador, y estuvo a punto de nublar una felicísima actuación de rejoneador, que mereció el unánime aplauso público, al ponerse pesado, muy pesado, con el estoque.

«Revira», desde el primer momento, pisó firme sobre el amarillo albero. En los lances movió el capote con lentitud y elegancia. Se ajustó des-



El toro es largo y hondo de agujas — en fin, un toro —; pero Manolo González no titubea en pararse con él y templarlo al natural con esa pausada gracia que es una de las esencias del toreo

VINO JEREZANO
FINO JARANA
 NOMBRE DE FIESTA
 Y BANDERA DE ALEGRÍA
EMILIO LUSTAU (JEREZ)



CORRIDA DEL VIERNES

Cinco de Antonio Pérez y uno de Montalvo para Manolo González, José M.^a Martorell y Pablo Lozano

CORRIDA DEL SABADO

La corrida de los miura para "Rovira", Rafael Ortega y Chaves Flores fué interrumpida por la lluvia

NOVILLADA DEL DOMINGO

"Antoñete", "Coriano", Fernando Jiménez y "Jumillano" despacharon ocho novillos de don Juan Cabaleta

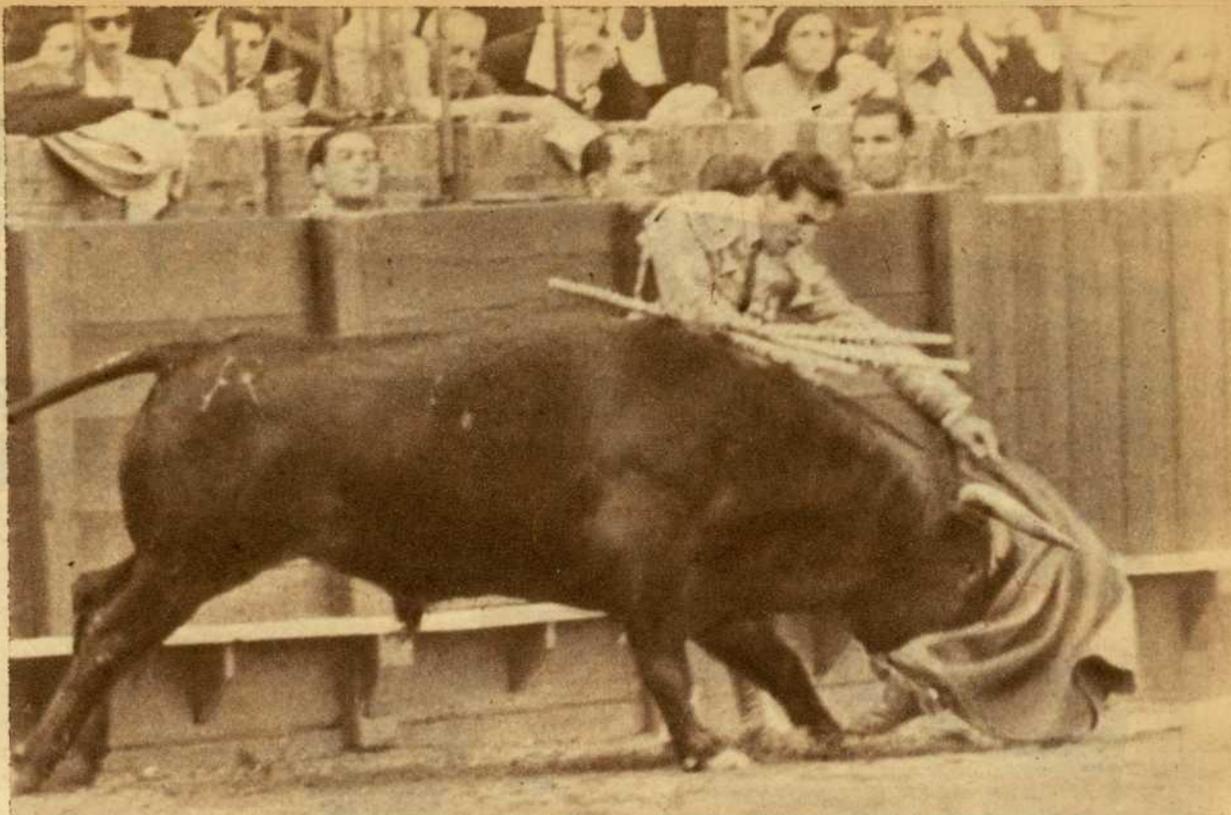


Por eso se le rindió el graderío de la Maestranza y pudo encararse sonriente con el tendido mostrando en la mano el trofeo valientemente ganado. La oreja de uno de sus enemigos de A. P.

pués es un quite, y dirigió con buen sentido la lidia del primer miura, que resultó bravo y franco en la embestida, aunque tenía que torear. Cargando la suerte en todo momento, Raúl se hizo con el enemigo, al que realizó una buena faena de muleta, compuesta de pases de todas las marcas, cuando ya el chubasco iba para diluvio universal y el ruedo del Baratillo para estanque del Retiro. Lo igualó, y consiguió la muerte de una impecable estocada. Fué muy aplaudido por una Plaza enlutada de paraguas, y su enemigo quedó abandonado de las mulillas, como un barquichuelo encallado. Hubo que suspender el espectáculo, y la gente se fué mojada por fuera e irritada por dentro. Sobre el graderío, dos espectadores, a puñetazo limpio, simbolizaban el mal humor y el fracaso de la tarde, mientras la Policía Armada intervenía para separarlos.

LA NOVILLADA DE LA FERIA

En resumen, cuando llegó el domingo podíamos decir que habíamos asistido a la Feria de la mansedumbre, de la fiebre aftosa, del aburrimiento y del agua. Correspondía, por tanto, que el último día feriado la novillada no desentencara de las corridas, y los novillos nos dieron una tarde luctuosa, ya que dos de ellos fueron condenados a las banderillas de luto, y otros que no lo fueron lo merecieron sobradamente. La nota general fué la cobardía, especialmente el primero y el tercero, verdaderos modelos de animales domésticos con cuerna. En cambio, el bajo nivel de casta de los toros —de otra parte bien presentados— con-



trastó con la buena voluntad, y en general, con las buenas hechuras de toreros de los cuatro diestros: «Antoñete», «el Coriano», Fernando Jiménez y «Jumillano». Las reses pertenecían a la ganadería de don Juan Cabaleta.

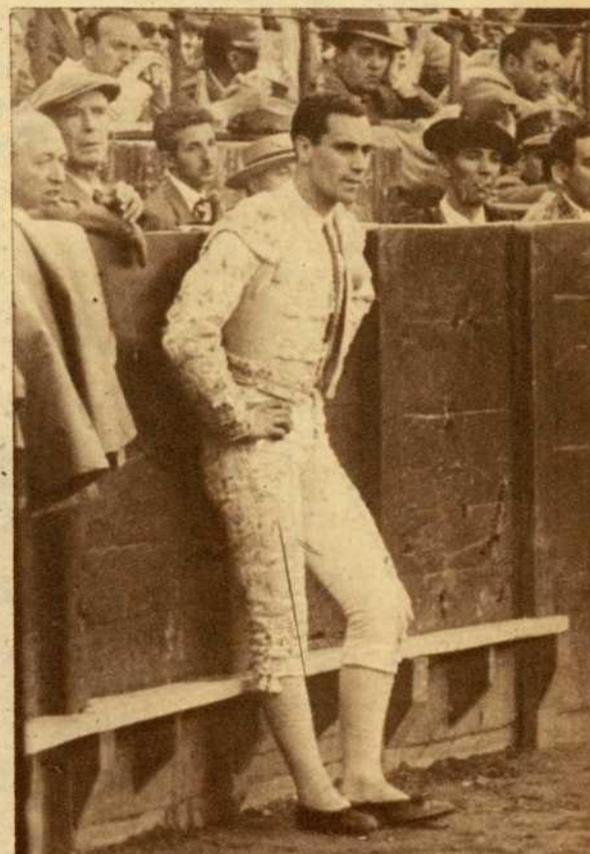
«Antoñete» es torerito fino y aseado, que obtuvo de su primer enemigo muchos pases de calidad. Como estuvo acertado a la hora de la verdad, tuvo que dar la vuelta al ruedo. En su segundo, más dificultoso, se vió algo más apurado, pero salió con ventura de la empresa. Varias veces fué atropellado, y no se amilanó, siendo muy aplaudido por su valor y su buen estilo.

«El Coriano» traía a la Maestranza un aire romántico, apasionado, de torero de la marisma. Consecuente con ello, estuvo valentísimo toda la tarde, a pesar de lo mucho que fué maltratada por sus enemigos, broncos y mansurrones. Se quedó quieto en ambas ocasiones, y enjaretó unos pases llenos de salero y rabia. Con el pincho no estuvo desafortunado —siempre se tiró bien—, y dió una vuelta al ruedo.

Fernando Jiménez topó con lo peor y con lo mejor. Con lo peor, el tercero, harto hizo con arrancarle, en su continua tendencia a la fuga, un ramillete de buenos pases. Con el quinto, dócil y suave —el único toro bueno—, lo aprovechó bien. Pero la bondad evidente del novillo robó emoción a la faena y a las muchas cosas buenas que hizo, a pesar de que fué también cogido. Dió la vuelta al ruedo.

«Jumillano», sin duda, es ya un torero hecho, que domina todas las suertes. Con la capa es elegante. Con las banderillas apura la ejecución, marcando bien los tiempos. A su primero le clavó superiormente tres pares. Con la muleta manda, parando y tirando con arte. Ello lo acreditó en sus dos toros, a los que mató limpiamente, entre ovaciones, y se le pidió la oreja.

Martorell, triunfador de la tarde, ganó la pelea al toro de Antonio Pérez a fuerza de sabia bravura. Aquí lo vemos, sin ceder un paso de terreno en su porfía con el difícil enemigo, en un estupendo pase



Pablo Lozano, que ha alternado con ritmo ascendente en la Feria sevillana, observa desde capotes el comportamiento del toro que los subalternos banderillean y él ha de matar seguidamente

Y para ver más de cerca las condiciones de la res se acerca, al citar, todo lo que ustedes ven
(Reportaje gráfico de Luis Arenas)

RAFAEL ORTEGA

AS DEL TRIUNFO



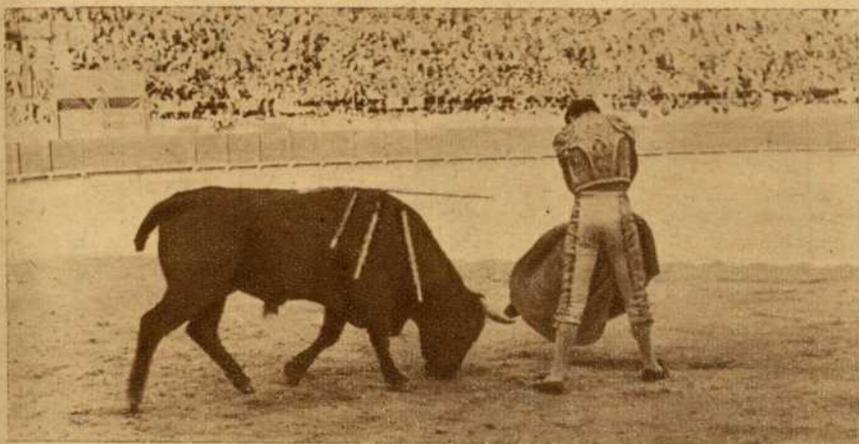
En este juego dramático de la lidia de reses bravas, Rafael Ortega ha sido en las dos últimas corridas celebradas en Madrid el AS DEL TRIUNFO. Su manera maravillosa de torear de capa, cargando la suerte, templando y mandando a ley, ha resucitado viejos recuerdos de las mejores épocas del toreo. Con su valor probado a puro de cornadas y con su estilo neto, sin ventajas ni trucos, el torero de la Isla es al presente una de las figuras rotundas de la presente temporada
(Foto Ortiz)

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN CORDOBA

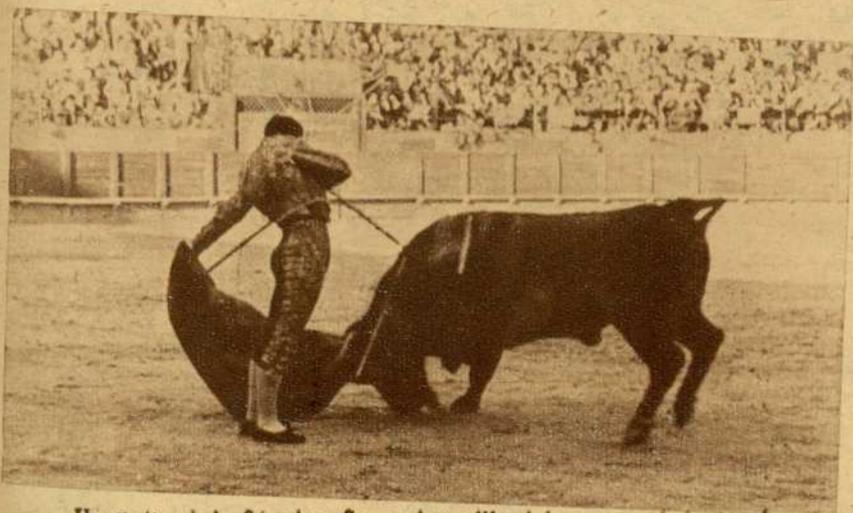
Reses de Angel Ligero para Facundo Rojas, «Morenito de Córdoba», Rafael Sánchez Saco y Alfonso Gómez Ramírez



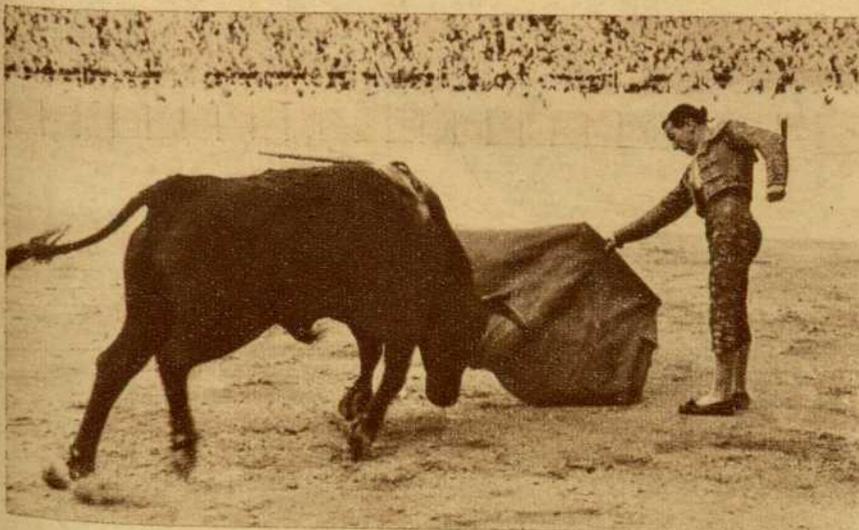
Facundo Rojas, que fué ovacionado en sus dos novillos, en su primero



Un ayudado por alto de «Morenito» al novillo del que cortó una oreja



Un natural de Sánchez Saco al novillo del que cortó dos orejas



Alfonso Gómez Ramírez fué aplaudido en sus dos novillos (Fotos Ricardo)

EL PLANETA DE LOS TOROS



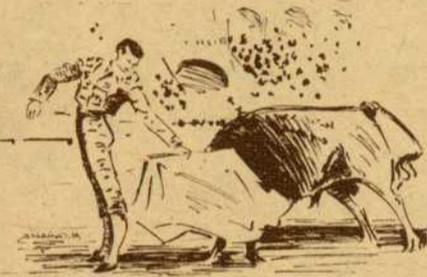
Los mordiscos al capote

QUIEN fué el primero que mordió un capote? No se sabe, pero puede conjeturarse que fué un torero hambriento..., supongamos que de ganas de rorear. ¿Qué objeto tiene morder el capote con esos mordiscos tan feos? A punto tijo se ignora, aunque parece que es para plegar la tela y ponerla en disposición de torear. Estos mordiscos son muy modernos. De ayer, como quien dice. Dudamos mucho de su utilidad, pero aun suponiéndolos necesarios, deberían desterrarse, atendiendo a lo horribles que son.

Un torero en el ruedo tiene siempre que pensar que le están mirando muchos miles de ojos y que, por tanto, está obligado a comportarse con la máxima discreción en todos y cada uno de sus movimientos. La armonía de un torero no debe descomponerse nunca, ni en la cara del toro, ni fuera de ella. Ante la cara del toro puede disculparse a veces que el torero desconcierte su figura, porque el toro no entiende demasiado de estética y va a lo suyo. Y lo suyo es quitarse de en medio aquello que se opone a la libertad de sus impulsos. Pero lejos de él es imperdonable cualquier falta que desentone y choque.

La salida del toro ha perdido mucho de su antigua y brillantísima espectacularidad. Cuando surge del chiquero se encuentra con un ruedo desierto. Los toreros están parapetados detrás de los burladeros, de esos nefastos y antipáticos burladeros, tras de los que se burla no sólo a los toros, sino también al público. El toro empieza a correr como buscando a alguien que no encuentra.

Entonces sale un torero del burladero y, sin separarse mucho del refugio, agita el capote hacia lo alto como si se dispusiera, no a torear al toro, sino al aire, que no tiene cuernos. El toro acude a aquella extraña cita, y el torero, en cuanto lo ve venir, se cuela en el burladero más que a prisa. Si el toro llega hasta allí, el torero asoma el capote con la intención de que el toro se rompa los cuernos contra la madera, aspiración que en ocasiones se cumple, no a entera satisfacción del torero, porque jamás se da el caso de que el toro se rompa los dos pitones a la vez, pero sí uno, que ya es



bastante. Cuando el animal se cansa de cornear infructuosamente, desde otro burladero le invitan a probar fortuna y conseguir que se descuerne de una vez. El matador asiste a este bonito juego asomando su enmonterada cabeza por el burladero que le corresponde. Al fin, un arrojado diestro se decide a pisar la arena, dejando, con harta dolor de su corazón, el amado burladero, y le larga unas cuantas largas a toda velocidad, y en seguida, ¡pies, para qué os quiero!, a desaparecer por el socorrido escotillón. El toro sigue correteando a su antojo. El matador considera llegado su momento y, como quien abandona en la mañanita el blando y caricioso lecho, sale hacia los medios. Es el instante del mordisco. Coge el capote con las dos manos, lo eleva hasta su boca, lo abre desmesuradamente y clava sus dientes en el centro de la esolavina; lo retiene con todas sus fuerzas, con gesto feroche y, en lugar de masticarlo como si fuera duro, pero sabroso queso manchego en aceite, manipula con sus manos doblando las puntas, plegándolas para recortar su extensión. Logrado este proposito, afloja la dentellada, extiende la tela y a torear se ha dicho.

Hay toreros, muy mordisqueantes ellos, que repiten varias veces durante la lidia sus bocados, incluso cuando su intervención ante el toro no es inmediata. Un tío nervioso, digo yo que será. ¿Por qué, si tanta ansia les acomete de morder algo, no se proveen de un chicle americano y lo muerden a placer y de incógnito? Les brindo esta solución que pudiera resolver el problema. Que muerdan lo que sea, pero que dejen el capote en paz.

Recientemente, en una corrida de estas pasadas, el matador le estaba tirando cada viaje al capote con sus fieros dientes, que daba miedo. Una señorita, a mi lado, preguntó:

—Oye, Paco: ¿por qué muerde tanto el capote?

—Porque se va a comer luego al toro, ya verás.

—Pero ¿no tiene que hacerlo por obligación? Como acaban de tocar el clarín, yo creía que...

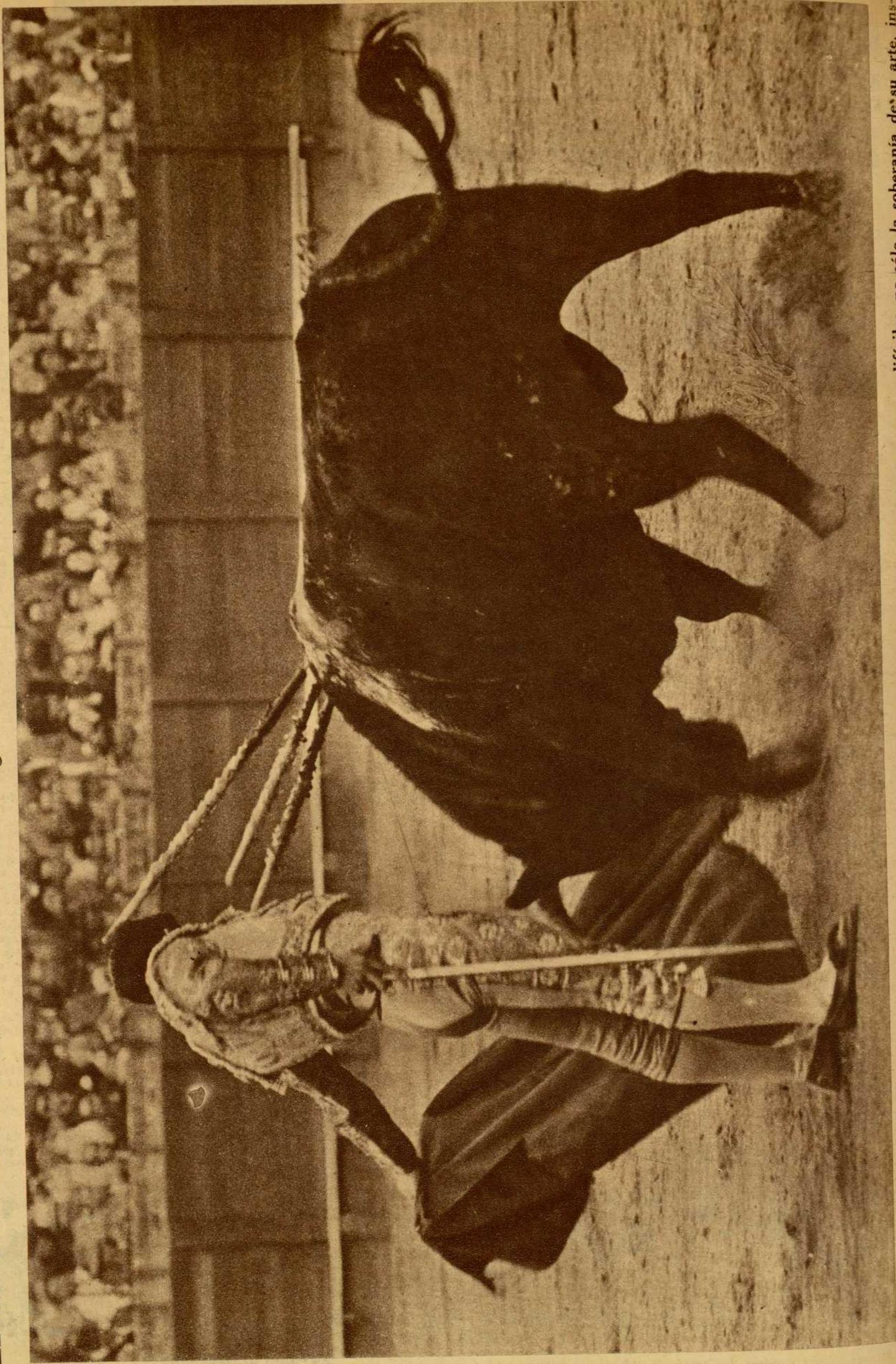
—Que tocaban a morder, ¿no? ¿Qué cosas tienes! Tocaban para que salieran los picadores.

En una tienda hice la prueba de morder un capote para comprobar a lo que sabía, y, la verdad, no me gustó nada. Un capote pesa lo suyo, y retenerlo con los dientes es fatigoso. Sin embargo, los toreros aquejados de este vicio lo muerden como si fuera un merengue de fresa. Hasta se les nota a algunos que lo paladean con fruición. Es preciso tener en cuenta que los toreros, el día de la corrida, no comen apenas, y quizá los mordisquillos capotiles les hagan la ilusión de que están saboreando una chuleta de ternera; pero de todas maneras debieran hacerme caso y dejar los mordiscos para la hora de la cena.



ANTONIO DIAZ-CARABATE

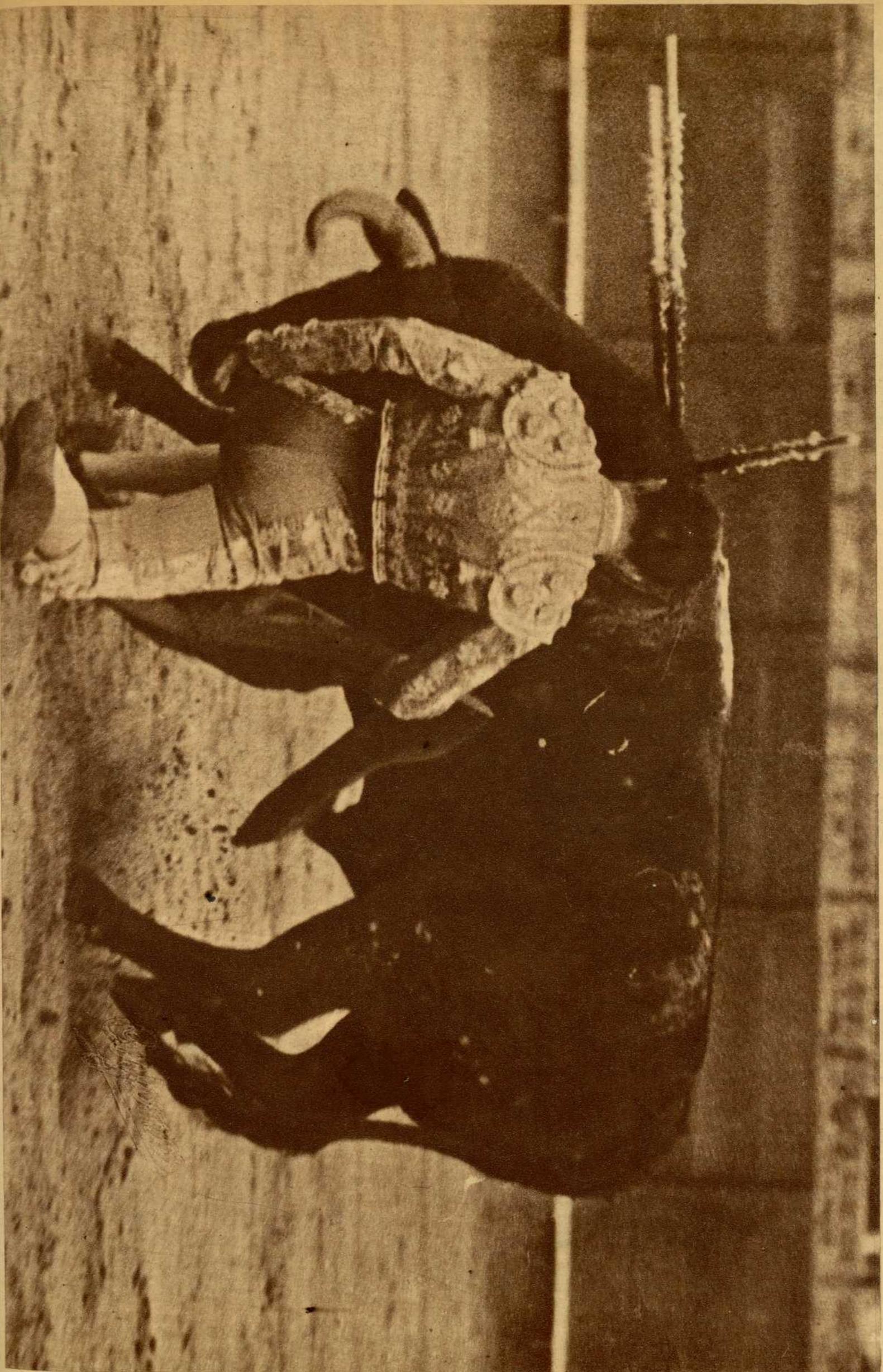
El arte clásico, dominador y valeroso de MANOLO VAZQUEZ...



En sus dos corridas de la famosa Feria sevillana, el gran torero Manolo Vázquez supo imponer, con toros mansos y difíciles, no sólo la soberanía de su arte, ins-
pirado en más puras normas clásicas, sino también un dominio técnico y una valerosa enjundia de lidiador maestro (Foto Arjona.)

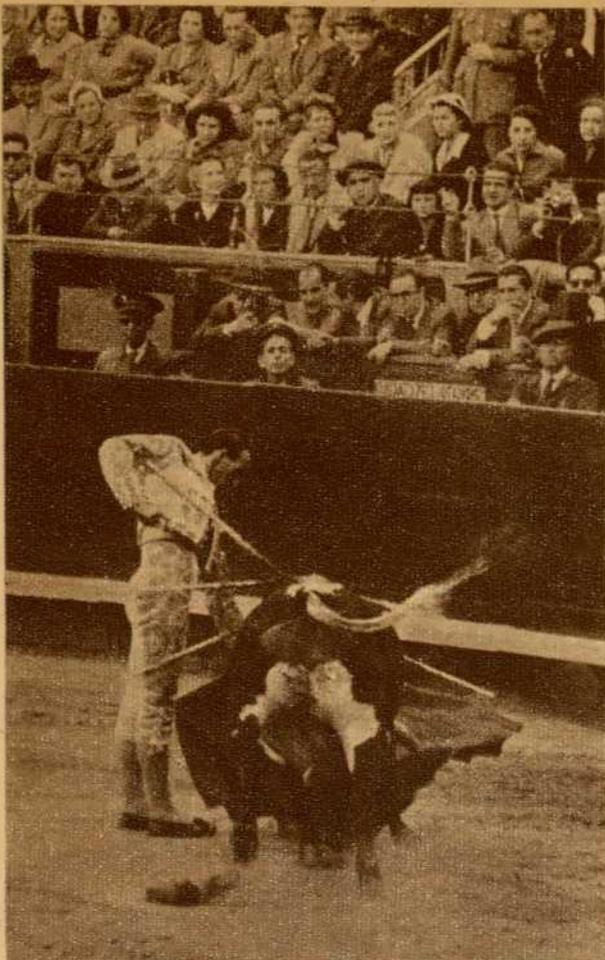
Como torero, como artista y como matador de toros, el triunfo de Manolo Vázquez en la Feria sevillana tuvo caracteres de consagración.

... SE CONSAGRA CON ROTUNDO TRIUNFO EN LA FERIA DE SEVILLA



Al tercer toro de su primera corrida, el gran torero sevillano le dió una lidia completa y magnífica. Lo toreó de capa prodigiosamente, y con la muleta realizó una grandiosa faena, con mando absoluto, con temple admirable, con arte hondo y adornos valerosos, que fueron rubricados con una magnífica estocada. Como torero, como artista y como matador de toros, el triunfo de Manolo Vázquez en la FERIA SEVILLANA tuvo caracteres de consagración.

(Foto Arjona.)



«Rovira» aguantando al segundo de la tarde, único que mató

★ ★ EL DOMINGO EN



Una corrida dura y apta para mayores



El domingo volvió a llenarse la Plaza de las Ventas. En los tendidos pudimos observar, aparte la presencia de numerosos extranjeros ya habituales, a muchos aficionados que acababan de regresar de la Feria de Sevilla que la lluvia se encargó de acabar de deslucir. Y a estos que han presenciado las corridas celebradas en el ruedo de la Maestranza, es posible que no les extrañase el trapío y el peso de las reses de los herederos de doña María Montalvo. Lo que seguramente les sorprendería es su pujanza, su bravura seca y dura; porque si en Sevilla muchos de los toros lidiados han pasado de «los tres montones», el peso no se ha correspondido con su poderío. Esta epidemia de fiebre aftosa ha dado que sentir; pero es que, además, junto a toros flojos ha habido en Sevilla mucho toro manso.

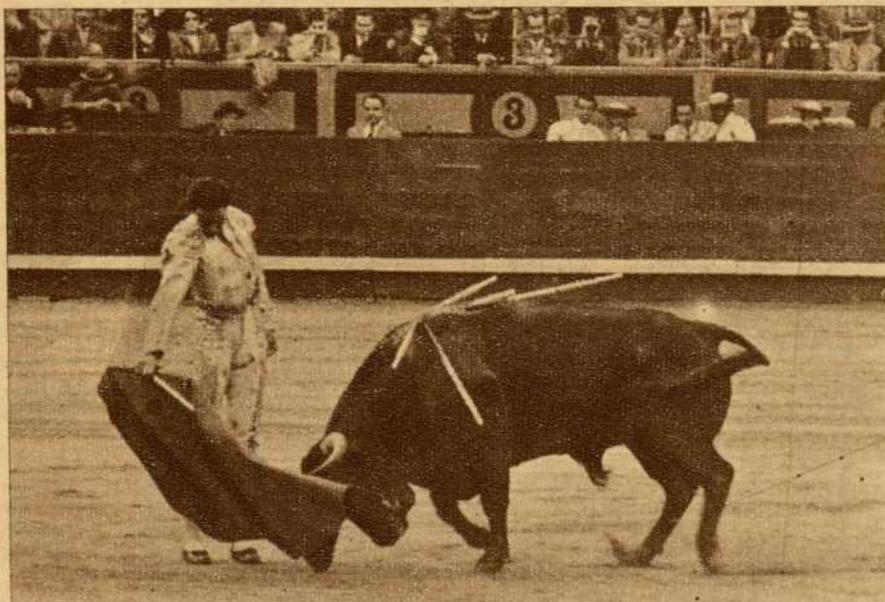
Los del domingo en Madrid, por el contrario, eran toros enteros, bravos, en su edad y con sus buenas defensas. Unos toros aptos en verdad para

mayores. Que tienen, y que en muchos casos la tuvieron, su lidia peculiar; pero que no se prestan, porque tienen peligro, al toreo de pura filigrana. Toros a los que hay que dejar que los picadores les peguen para que se ahormen y hayan sangrado al llegar a la faena de muleta.

Con este ganado se las entendieron «Parrita», que reaparecía en Madrid después de un año de ausencia de los ruedos a consecuencia de la gravísima cogida que sufrió en El Espinar; «Rovira», también con una temporada española en blanco, y Rafael Ortega, que no rehuyó probarse nuevamente después del gran triunfo conseguido en este mismo Madrid el domingo anterior.

Sin que se redondease plenamente una labor, los toreros tuvieron momentos de mucho lucimiento y sobre todo hicieron gala de un valor sereno; poco espectacular acaso, pero consistente.

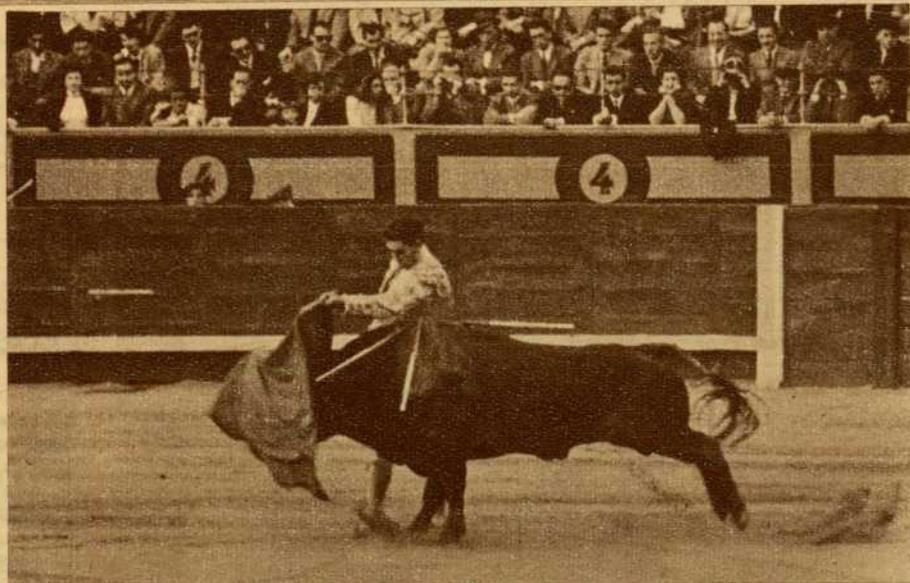
Por la cogida de «Rovira» —cogida impresionante que se presumió trágica— «Parrita» hubo de matar tres toros, aparte de rematar descabellando al que



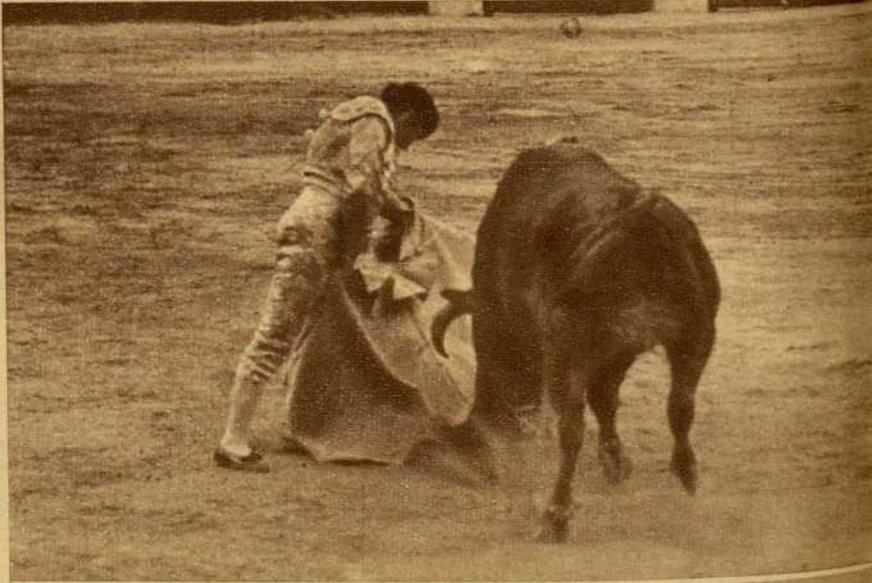
«Parrita», que reaparecía en la Plaza de Madrid, pasando de muleta al primero de la tarde



David corriendo a una mano al cuarto de la tarde



Un pase de pecho de «Parrita»



Rafael Ortega, que volvió a levantar entusiasmo toreando de capa

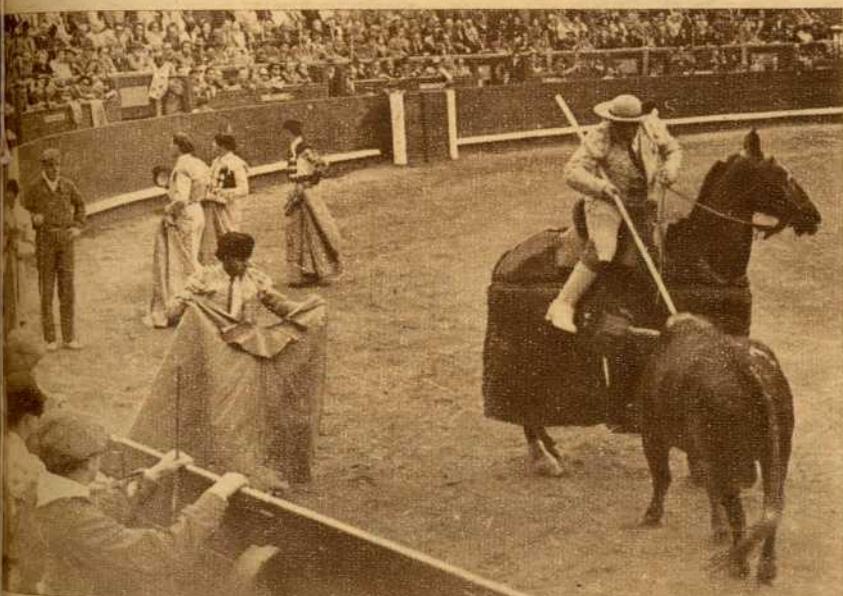
LAS VENTAS ★ ★



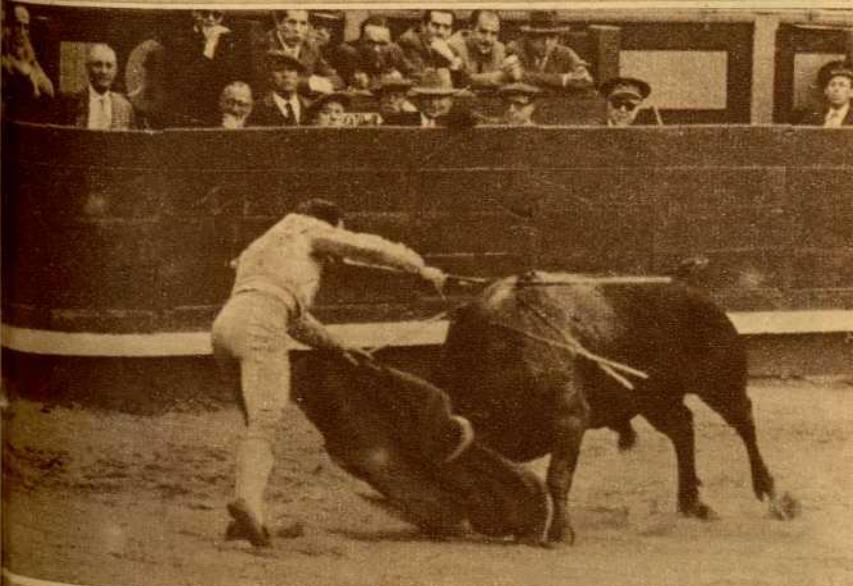
La famosa actriz cinematográfica Joan Fontaine estuvo el domingo en la Plaza de las Ventas presenciando la corrida toros. Le acompaña una niña peruana que Joan Fontaine tiene adoptada



Momento de la cogida de «Rovira»



«Parrita», picador, actúa, mientras «Parrita», matador, pide el cambio de tercio



Rafael Ortega matando al tercero de una gran estocada
(Fotos Cifra Gráfica)

infirió la herida en el cuello al torero peruano. Con todo y con ser la corrida tan dura, si «Parrita» no hubiera estado bajo la impresión explicable de ser la primera vez que al cabo del tiempo volvía a torear en Madrid, no se le escapaba el éxito; pero a «Parrita» se le advirtió la prisa por reincorporarse a su línea de primera figura, y es bien conocido el dicho de «vísteme despacio que voy de prisa». Por eso, junto a momentos de calma y de reposo en que con capa y muleta tuvo relieves del buen toreo que sabe hacer, tuvo precipitaciones al manejar el estoque; lo que hizo que no recogiese la abundante cosecha de palmas que su decisión y su excelente labor a lo largo de la corrida, y con cuatro toros a su cargo, prometían.

De su pundonor y de su entereza no hay que hablar porque de ello tiene crédito suficiente. Y así, contrariado porque la Presidencia le avisase durante la lidia del cuarto toro, puso toda su alma al tomar de capa al quinto y logró que, apenas sin solución de continuidad, le ovacionasen fuertemente los mismos que pocos momentos antes se habían impacientado. «Parrita» no debe olvidar que hay que dar tiempo al tiempo.

«Rovira» ha vuelto a los ruedos españoles con su tónica de valor y de «saberse la papeleta». Lo que puede faltarle de garbo lo suple ventajosamente con una entrega total al empeño de complacer a los públicos. Y en ese plan peleó gallardamente con el segundo toro de Montalvo, toro hondo y con sentido al que había que dominar por la brava. «Rovira» empleó sus recursos a fondo, aplicó el toreo de quebranto que convenía y hasta se estiró en unos cuantos pases con la derecha con buen aire y con mando. Aprovechó con justeza la primera igualada y entró a matar al de Montalvo de dentro a fuera. El toro le alcanzó en el derrote y al ver que manaba sangre abundante del cuello se llegó a pensar, cuando lo llevaban a la enfermería, que la cornada era mortal. Por fortuna —un milagro— la herida, que bordeó órganos vitales, ha sido superficial y a estas fechas el torero peruano está fuera de peligro.

Rafael Ortega afirmó la posición lograda el domingo día 20. Estábamos por decir que la mejoró, aunque en esta ocasión no hubiera corte de orejas. Porque la lucha con el toro tercero de Montalvo decía bastante más en orden a decisión y a dominio que la que ganó con los de Arranz. Con la capa estuvo tan suelto y tan «apretado» —valga la contradicción— como siete días antes, y la faena de muleta al tercero tuvo calidades de torero hecho y ducho. Entró a matar con tal rectitud que la espada quedó contraria, de «puro atracarse» como se decía en las revistas antiguas. Mérito, que no defecto; pero como el toro no doblara, Rafael Ortega volvió a ejecutar la suerte impecablemente y esta vez el de Montalvo rodó sin puntilla. Ortega dió la vuelta al ruedo entre aplausos entusiastas. ¡Con cuántos menos motivos se han concedido trofeos!

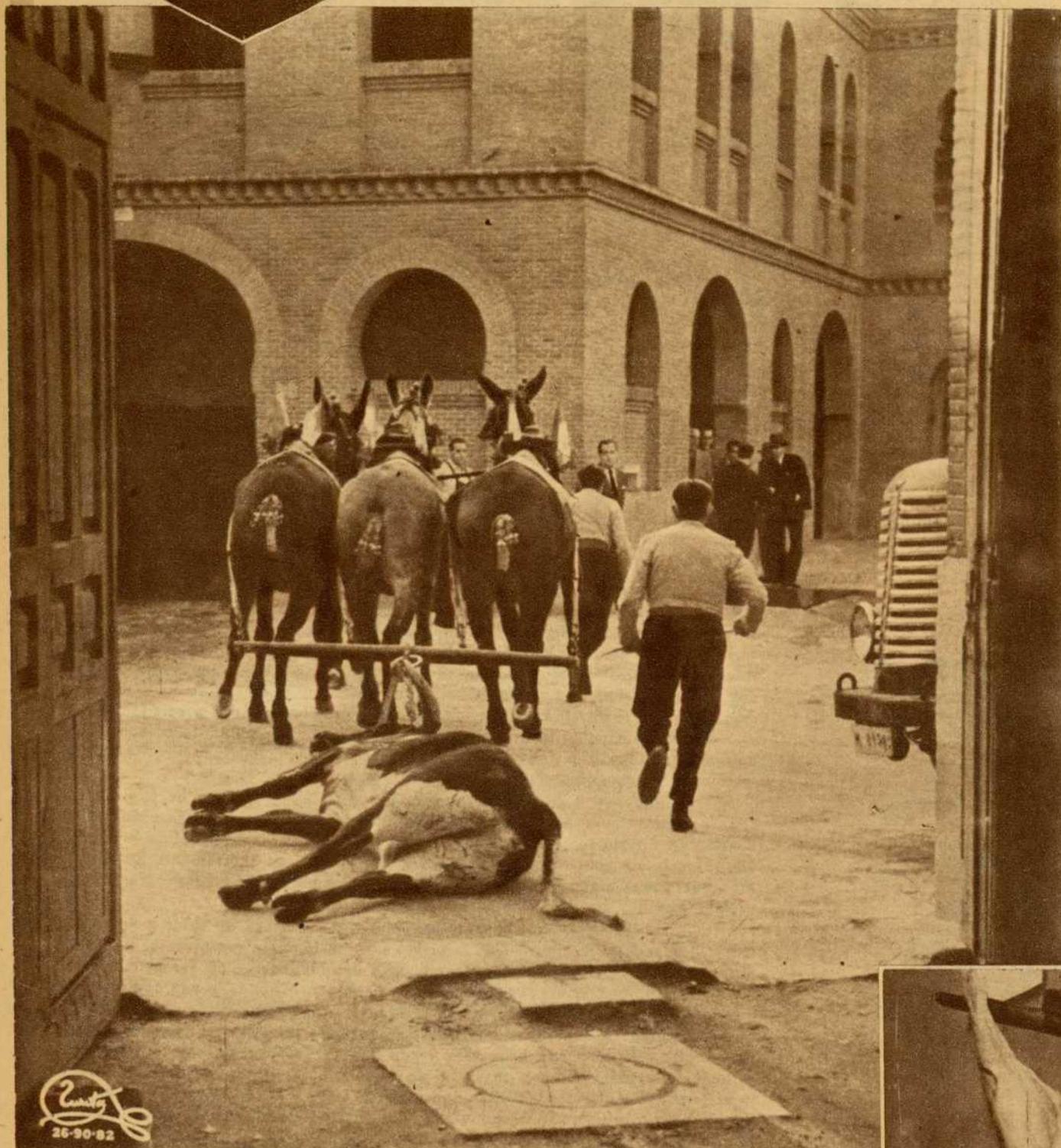
El sexto fué el único toro cobardón de la corrida. Rafael Ortega estuvo sobre el toro; en todos los sentidos; en el de poderle y en el de emplear toreo mejor del que el mansurrón merecía. Cuando abandonó la Plaza, al torero de la Isla le escoltaron la simpatía y la consideración, merecidas, del público.

Detalle bueno de la corrida fué la forma cómo corrió un toro David, y las excelentes maneras de ese peón joven —no despuntan demasiados subalternos de estos últimos años— que se llama Luque Gago.

Un último comentario. ¿No le parece a la Empresa que, todavía por estas fechas, las seis de la tarde es hora demasiado avanzada para empezar a lidiar? Sobre todo si es una corrida de bravura seca y dura como la que enviaron el domingo a Madrid —y hay en realidad que felicitarles— los herederos de doña María de Montalvo.

LA CORRIDA
POR DENTRO

EL DESOLLADERO



Rafael Ortega, que, con «Parrita» y «Rovira», completaba el cartel del domingo (Caricatura de Córdoba)



El arrastre. Las mulillas se dirigen al desolladero; pero antes hay que depositar en la báscula al toro para cubrir los requisitos reglamentarios



EL desolladero es un buen objetivo para «ver» la corrida. En esta serie de ángulos secretos de la Fiesta, en este de hoy se llega hasta la misma «entraña» del asunto.

Cuatro matarifes al mando de un jefe esperan que las mulillas depositen el toro en la báscula para meter el cuchillo.

—¿Quién es el jefe?—inquiero, cuando se hallan en plena faena.

—Servidor. Aureliano Pereira.

—Ayudantes.

—Luis Pereira, José Pereira, Pedro Navidades e Isidro Ballesteros.

—Vamos a descuartizar este primer toro de Montalvo, berrendo, número 15, «Dibujante» por nombre.

—Yo —habla el jefe —saco el escudo, o sea la parte de los lados.

—Siga.

—Entra en su turno el que saca la camada, que son los dos costillares.

—¿El tercero?

—El par de nalgas.

—¿Cuarto?

—La delantera. Después se le cuelga y viene lo que llamamos «bajar la cola».

—Ya está bajada.

—Sigue el «escudo en el aire», que lo hace el mismo que se encarga de bajar la asadura. Luego, el «zarzaco», que llega hasta la cabeza.

—Final.

—El cuarteo. Se compone de hacer cuatro cuartos, dos delanteros y dos traseros.

—¿Los despojos?

—Al Matadero Municipal.

—¿La carne?

—Al mercado de Torrijos.

—¿No la prueban ustedes?

—No. Nosotros hacemos entrega de todo a Domingo Samz.

—Desde que entra un toro aquí hasta que sube a los garfios, ¿cuánto tiempo se invierte?

—De cinco a siete minutos.

—¿Son profesionales todos ustedes?

Los matarifes, en plena faena de descuartizamiento. A toda prisa, porque la lidia va muy avanzada y el siguiente toro está al «caer»...



—De un toro que le correspondió a Rafael «el Gallo».

—¿Orificios?

—Era un alfiletero.

—¿Qué hacen con las pieles?

—Como es cosa intervenida, Carnes, Cueros y Derivados se las venden a los fabricantes.

—¿Importe de una piel de toro?

—Al peso del cuero en bruto.

—Bruto.

—Dieciocho pesetas kilo.

—¿Y cuando un matador quiere llevarse la cabeza del toro para disecarla?

—La compra.

—Precio.

—Quinientas pesetas. Y suelen dar cien pesetas de «propi».

—¿Cortan muchas?

«Perdigón», el jefe de los matarifes del desolladero de la Plaza de las Ventas, desmenuzando los últimos despojos de la res

—El año pasado, el de mayor cifra, dieciocho cabezas.

—¿Y cuándo entraron menos orejas en el desolladero?

—El año pasado también. Mire —me advierte «Perdigón»—, aquí llega el disecador, Luis Severini.

—¿Cuánto cobra por una cabeza?

—Depende. Oscila entre tres y seis mil pesetas.

—¿Tiempo en disecar?

—Cincuenta días.

Ya «hemos» matado la corrida. El «carro de la carne» va a distribuir rápidamente los veinticuatro cuartos de Montalvo.

—Y ustedes, ¿cuántos «cuartos» se llevan?

—Doce pesetas por cada toro.

—¿Setenta y dos pesetas por cada corrida?

—Eso mismo. A repartir, claro, entre todos.

—Muy poco.

—Pero vemos la corrida.

—¿Tiene los pesos de hoy?

—Sí. Anote, por orden de salida: 526, 479, 470, 473, 530 y 526.

—¿Edad?

—Cinco años.

—¿Vienen bien matados?

—Sí, excepto uno, que le han dado en la patilla.

—¿Puedo examinar las puntas de los pitones?

—Con toda libertad.

—Barbas...

SANTIAGO CORDOBA

—Todos. Pertenecemos al Mataradero de Madrid.

—¿Quién lleva la parte más dura aquí?

—El que cuartea. Bueno, y el descornador.

—¿Herramientas?

—El primero, con una cuchilla de dos kilos y medio; el otro, con un hacha muy pesada.

—¿Ha puesto usted —dice el descornador— que al jefe se le conoce más por «Perdigón»?

—No.

—Pues póngalo.

—¿Tiempo deshaciendo toros, «Perdigón»?

—Cuarenta y cinco años.

—¿El toro más grande que «mató»?

—De don Esteban Hernández.

—¿Peso?

—En aquella corrida salieron dos a treinta y siete arrobas.

—¿Espadas?

—Fausto Barajas y Luis Freg.

—¿La piel más agujereada?



Ante el delegado de la Autoridad, don Marcelino Alvarez, se efectúa el pesaje de los toros. «Dibujante», número 15, de Montalvo, a 526 kilos en la báscula

He aquí un cuadro que podría firmar cualquier pintor surrealista de la época. El toro «ibérico», visto por dentro

(Reportaje gráfico de Zurita)



LA REVISTA QUE EL HOMBRE

SUCEDIO

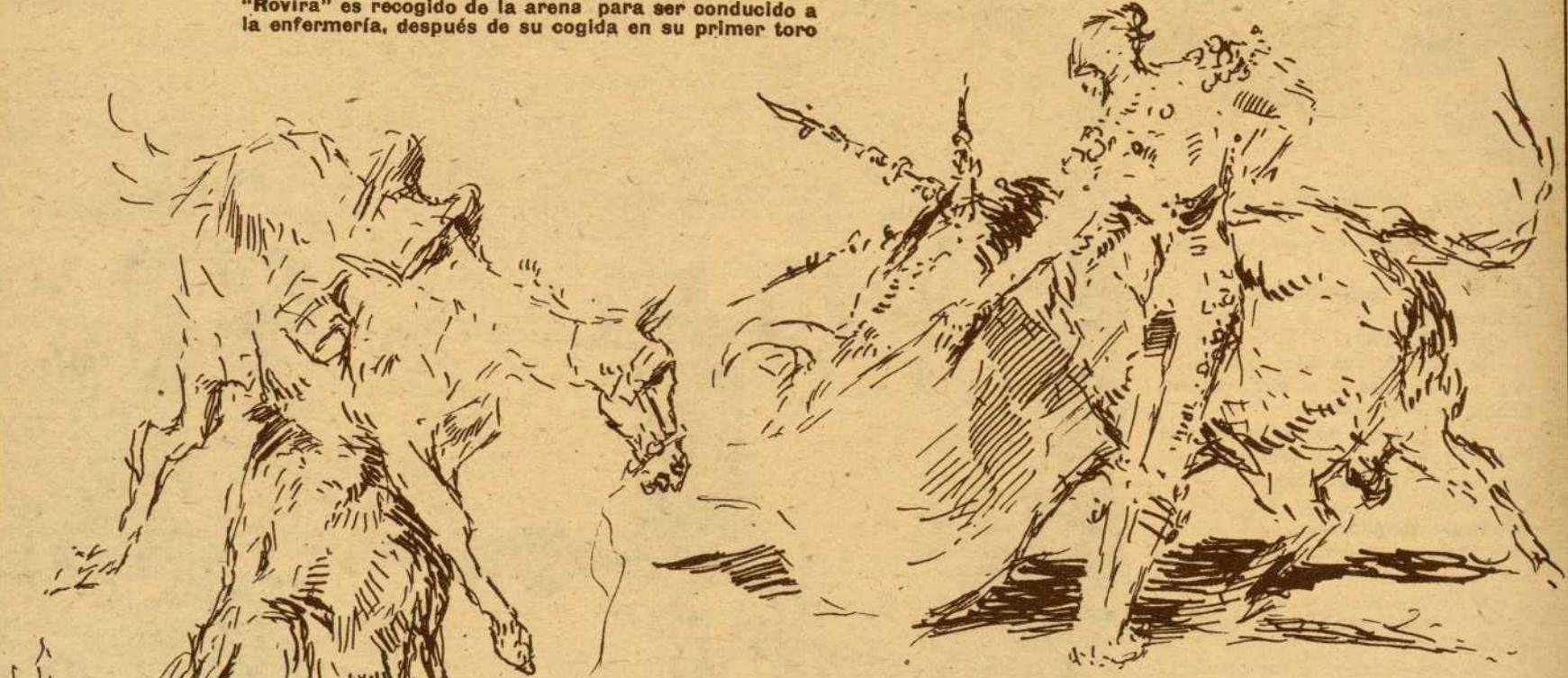
DEBE REGALAR A LA MUJER

El lápiz en "EL RUEDO".--La corrida del domingo

Por ANTONIO CASERO

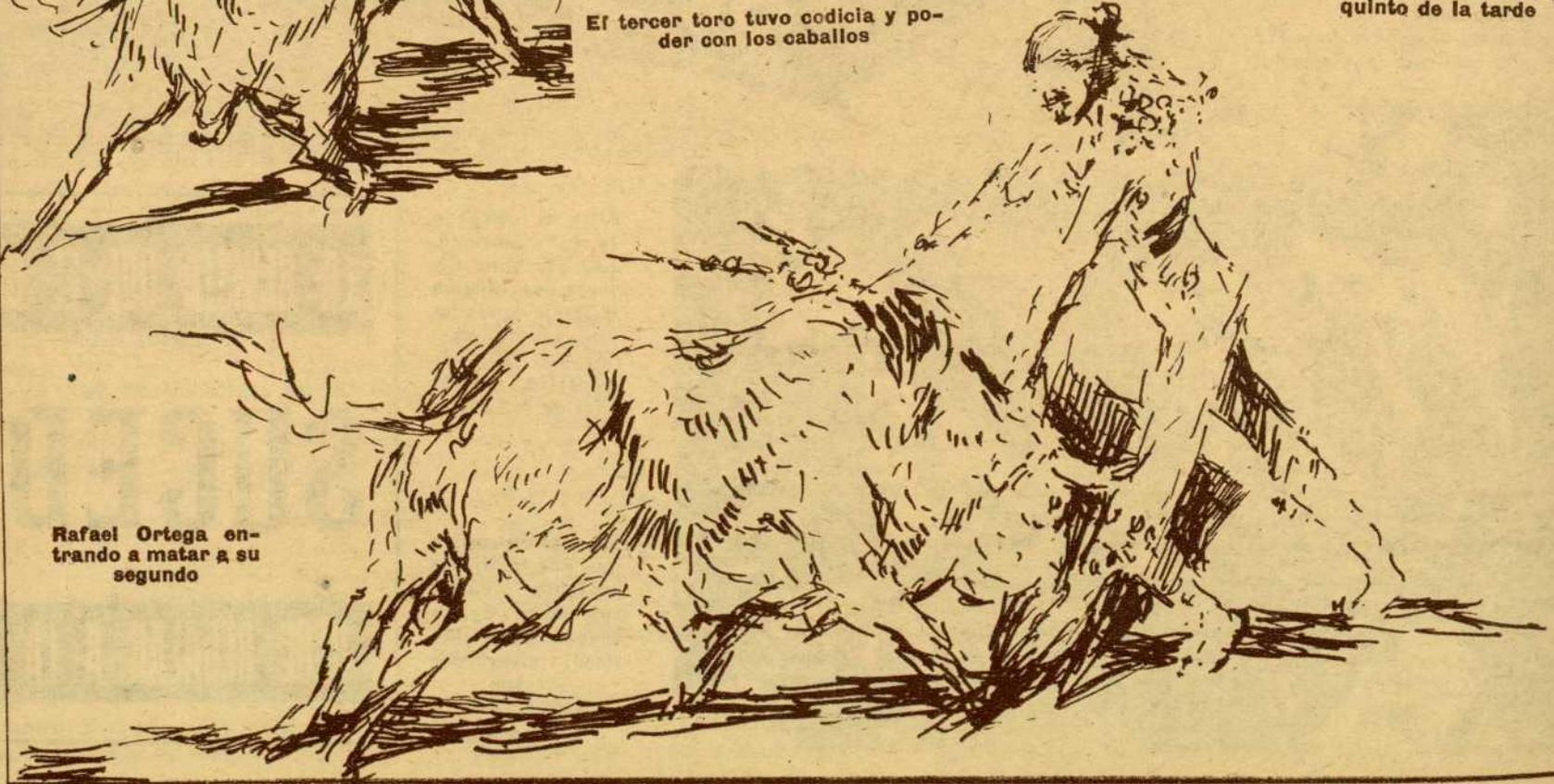


"Rovira" es recogido de la arena para ser conducido a la enfermería, después de su cogida en su primer toro



El tercer toro tuvo codicia y poder con los caballos

Naturales de "Parrita" al quinto de la tarde

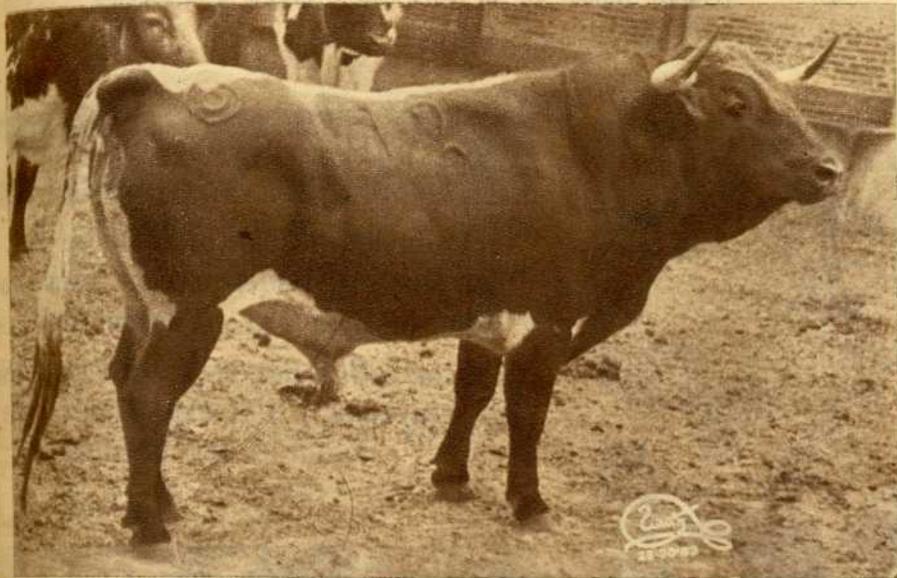


Rafael Ortega entrando a matar a su segundo

Los toros del domingo en Madrid

Antes y después de la corrida

MARTIN García, natural del pueblo de Morille (Salamanca), y mayoral segundo de la vacada de los señores herederos de doña María Montalvo, es un mocetón agradable y muy cumplido. No en balde transcurrieron su niñez y juventud en la dehesa de San Fernando, de El Villar de los Alamos, donde, a la par que se iniciaba en la crianza del ganado bravo, tuvo también ocasión de asimilar la simpatía y el don de gentes de sus amos. ¡Menudo maestro es don A. P. en esas especialidades!



Martín García apuntando al toro «Artillero», número 17, como el de peores condiciones. Y la verdad es que así fué

En «Fumador», número 12, tenía puestas el mayoral las máximas esperanzas. Pero en este caso no anduvo muy acertado

«Candil», número 2, jugado en cuarto lugar, fué el mejor toro de la corrida
(Fotos Zurita)

«Escondido», número 6, negro, hizo desigual pelea con los montados. Acudió fuerte a las dos primeras varas, derribando en una y escapándose de ambas. Recargó en la tercera, dolió en la cuarta y apretó con coraje en la quinta. Tras una lidia irregular, llegó el toro a la muerte sin abrir la boca y con mucho genio. Dió un peso de 291 kilos.

«Candil», número 2, negro, barbeó las tablas de salida, doblando luego bien en los capotes. Bravo, arrancó a la primera vara, recargando, celoso, y con igual codicia recibió la segunda, en la que el picador le introdujo dos cuartas de palo. Al ser retirado el toro de la reunión, volvióse rápido al caballo, aprovechando el piquero para meter en el boquete del anterior puyazo casi una media estocada. Toro de estupendas condiciones que, a pesar del exagerado castigo recibido, llegó a la muerte bravo, dócil y con embestida muy templada. Dió un peso de 295 kilos.

«Aseado», número 7, negro bragao, apareció en el anillo abañto y corretón, estrellándose contra un burladero al derrotar en el capote que un banderillero dejó fuera. Recibió este toro tres varas con bravura, empujando en las tres y derribando en la primera, y llegó a la muleta algo soso, pero noble y facilísimo para el torero. Dió un peso de 332 kilogramos.

Y «Artillero», número 17, negro listón, tomó cinco picotazos de mala manera y obligándole en todos los terrenos. Volvió la cara en varios cites y se escupió al sentir el hierro, llegando a la muerte receloso, huído y suelto. Toro manso, que dió un peso de 339 kilos.

Salió la corrida a un promedio de veintisiete arrobas en números redondos.

AREVA

Sombrero en mano atiende el joven Martín nuestras preguntas, y aunque le rogamus que se cubra, no podemos conseguirlo hasta que, una vez contestadas, se despide de nosotros fina, ceremoniosamente.

—¿Qué promedio de peso calcula a la corrida?

—Debe de salir con los trescientos kilos, un toro con otro.

—¿Edad?

—Todos los animales vienen con los cuatro años cumplidos.

—¿Acusarán blandura de remos, como suele ocurrirles a algunos toros de la casa?

—Me parece que éstos no se caerán.

—¿Qué toro espera sea el mejor?

—El berrendo número 12, de nombre «Fumador», que saldrá en segundo lugar.

—¿Y el peor?

—El último.

—¿Se llama?

—«Artillero». Y está marcado con el número 17.

—Lucirá entonces las banderillas negras...

—Tanto como eso, no.

En gran parte se cumplieron las predicciones del conocedor. Puesto que los toros, de bonita lámina y excelente presentación, dieron un promedio en canal de 309 kilos, acusaron en la boca los cuatro años, no se cayeron durante la lidia y ninguno sirvió de sostén a las banderillas rizadas en negro, aunque el último —también acertó el mayoral al decir que sería el peor— se librara de las mismas por un pelo. La única equivocación consistió en señalar al toro segundo como el mejor, cuando, a nuestro juicio, lo fué el cuarto.

Ya queda dicho que los toros de los herederos de doña María Montalvo tuvieron en conjunto un



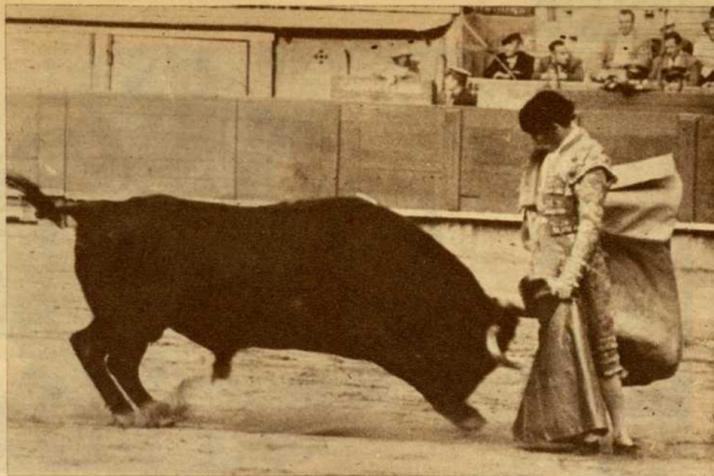
trapío y un bulto dignos de aplauso, restándonos consignar que los dos primeros resultaron regulares; el tercero, duro y bronco; muy buenos los cuarto y quinto, y manso el sexto. Y, por último, digamos también que la lidia recibida por casi todos los bichos no guardó relación con las condiciones de los mismos.

Abrió plaza «Dibujante», número 15, berrendo en negro, que acudió a los capotes con buen estilo. Cumplió bien en tres varas, derribando y saliendo suelto de la primera, apretando en la segunda y voluntarioso en la tercera. Llegó a la muerte gazapón, por sus pocas fuerzas, pero sin más dificultades. Dió un peso de 324 kilos.

«Fumador», número 12, berrendo en negro, salió alegre. Sin estar el toro en suerte, le propinaron dos refilonazos, aceptando después tres varas, derribando en la primera. En la segunda demostró bravura y codicia, saliendo suelto de la tercera. Durante la suerte de banderillas el ruedo se convirtió en auténtico herradero, llegando el bicho al final mareado de trapazos y quedándose en algunos pases. Dió un peso de 278 kilos.

Coniac "Espléndido"

Siendo **GARVEY** es exquisito



Una chicuelina de Jesús Gracia



Dámaso Gómez en un lance con el capote a la espalda

Novillada seria y accidentada

SUSPENDIDA la novillada del jueves día 24, a causa de la lluvia, se celebró el sábado día 26 con el mismo cartel, o sea seis toros de don Ricardo Calderón y los diestros Jesús Gracia, Dámaso Gómez y Antonio dos Santos. Plaza, la de las Arenas.

Fue una novillada seria por lo que al ganado se refiere, con tamaño y peso, sobre todo las tres reses de la segunda mitad, pasadas de edad, con mucho poder y duras de remos, que habrían puesto en evidencia a los conspicuos de la torería. De bravura, bien, en conjunto.

Jesús Gracia, que estuvo vulgar con su primero, fue herido de gravedad por su segundo, al sufrir un derrote que le produjo una cornada en el labio inferior, penetrante en la cavidad bucal, y conmoción cerebral.

Antonio dos Santos, que tuvo el santo de espaldas en uno, también fue herido gravemente al sufrir una cornada en la fosa iliaca izquierda, en su intento de dar un farol de rodillas al aparecer su segundo enemigo.

Por estos sensibles accidentes Dámaso Gómez se vio obligado a matar cuatro toros, y gracias al brio, a la decisión y a la valentía que puso de manifiesto constantemente, resolvió el problema con el beneplácito de los espectadores. Al segundo de la tarde lo toreó superiormente con el capote, y le hizo una faena artística con la muleta, que terminó con dos pinchazos hondos, por lo que fue ovacionado y dió la suelta al ruedo; al cuarto, que fue el que envió a la enfermería a los dos matadores, le recetó media estocada superiorísima de efecto fulminante, que le valió otra ovación; al quinto, picado admirablemente por el 'Bretañés', no pudo hacerle faena por llegar excesivamente aplomado a la muleta, pero como lo mató de otra media estocada excelente y un descabello, escuchó muchas palmas, y con el sexto sudó tinta, pues el ani-



Jesús Gracia es conducido a la enfermería

La semana taurina en BARCELONA

El sábado día 26, novillada. Seis de don Ricardo Calderón para Jesús Gracia, Dámaso Gómez y Antonio dos Santos. Toros del duque de Pinohermoso. Gracia y Dos Santos resultaron heridos de gravedad y Dámaso Gómez hubo de matar cuatro novillos



Cogida de Antonio dos Santos al dar un farol de rodillas

mal era tuerto de un ojo y burriciego del otro, y como no veía de cerca, no tomaba la muleta; pero se arrancaba de lejos de una manera impresionante. El público alentó a Dámaso, y éste hubo de esgrimir varias veces el sable para acabar con dicho astado, que parecía de piedra berroqueña. Al terminar, fue aplaudido otra vez el diestro madrileño, quien no olvidará la tarde de prueba que las circunstancias le depararon.

Faena grande de Aparicio
La inseguridad del tiempo



Martorell doblandose con su primer toro

Un pase de Martorell con la derecha que dió al cuarto de la ganadería de Pinohermoso



Julio Aparicio presencia desde una barrera la novillada del sábado



Dámaso Gómez en la faena de muleta al cuarto novillo



Juan Silveti, veroniqueando



El domingo día 27, corrida. Martorell, Silveti y Julio Aparicio con toros del duque de Pinohermoso. Aparicio logró un gran triunfo en el tercero, del que le concedieron las orejas

po restó público a la corrida del domingo, en la que actuaron Martorell, Silveti y Aparicio, y se lidiaron seis toros, muy bien presentados, del duque de Pinohermoso, astados que sin el defecto de su falta de fijeza, del que adolecieron, habrían lucido mucho más.

Martorell, no obstante estas dificultades, hizo todo lo posible por dar a sus faenas el tono de emoción y de arte que le caracteriza, y hay que reconocer que lo consiguió en repetidas ocasiones. Mató al primero de media bien dirigida que le aplaudieron mucho; y, en cambio, en su segunda faena, que resultó más lograda que la anterior y fue jaleada, no estuvo acertado al manejar el esto-

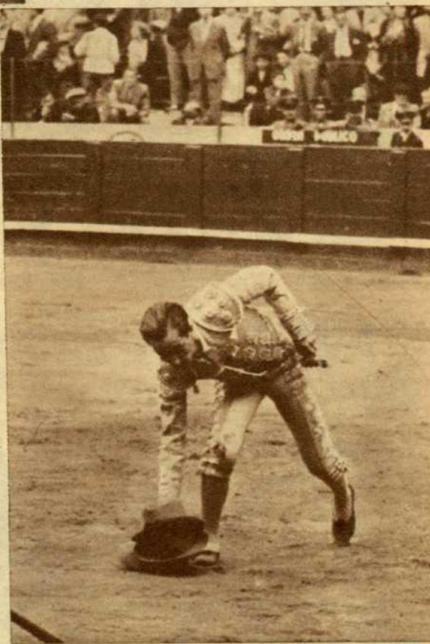


Julio Aparicio toreó muy bien a su primer toro, del que le concedieron las orejas

que, sin que por esto dejara de ser aplaudido al final.

Otro tanto puede decirse de Juan Silveti, quien en sus dos faenas de muleta derrochó el valor, impulsado por una firme voluntad de triunfo. Se le ovacionó en repetidas ocasiones, y del primer toro suyo habría cortado la oreja de no fallarle el resorte final, el de la espada, lo mismo al pinchar que al intentar el descabello. El quinto le cogió, afortunadamente sin consecuencias, y a dicha res la despachó con brevedad.

El héroe de la tarde fue Julio Aparicio, pues con el toro tercero, llamado 'Pelobasto', realizó una faena completa y larga; una faena cuyo primer mérito fue el de hacerse el diestro con el toro, dominarlo, sujetarlo, traerlo a mandamiento y resolver el problema de su falta de fijeza, pues desde que salió del chiquero había ido a la deriva, alta la cabeza y sin enterarse de nada. Logrado esto, el diestro madrileño agotó la gama del toreo clásico, extenso, suave, mandón, tanto empleando una ma-



Aparicio, en su vuelta al ruedo, devuelve los sombreros que le arrojaron desde el tendido (FotosValls)



Un pase de pecho de Julio Aparicio



Todo iba bien. Habían aparecido en el ruedo estas bellezas primaverales —¡detente, pluma!—, y quién más, quién menos, se sentía capaz, por merecer una sonrisa como las de la muestra, de la más descomunal hazaña



Y salió el primer toro. Ya no había sonrisas deslumbrantes y caras bonitas en el ruedo. Todo cambió, y al poco un muchacho muy alto se acercó a otro muy bajo y le dió un estoque y una muleta

Confirmó su alternativa en Méjico PEDRO DE LA CASA

Con el talaverano alternaron el domingo día 20, en la lidia de seis toros de Jesús Cabrera, Anselmo Liceaga y Eduardo Vargas



El padrino del chico de Talavera parece, según cuentan crónicas, que no estuvo muy afortunado. No todas las tardes puede uno dar el do de pecho. Ya es bastante con no soltar algún gallo

El bajito, que era —y que lo sigue siendo por muchos años— «Moranito de Talavera Chico», había confirmado su alternativa en Méjico, y tuvo la fortuna de dar la única vuelta al ruedo que hubo en la tarde



Esta res iba para toro de bandera; pero el peón «Tabaquito» —¡maldita sea la nicotina!— hizo lo posible para que el burel rematara en un burladero y lo consiguió. El toro se rompió un cuerno y volvió a los corrales

Esto está bien. El joven y animoso matador Eduardo Vargas se lució poniendo banderillas a sus dos toros. Luego, cuando el mozo toreó con la muleta, el entusiasmo de los moranos disminuyó bastante

(Fotos Cifra, exclusivas para EL RUEDO)

ANTONIO CARO

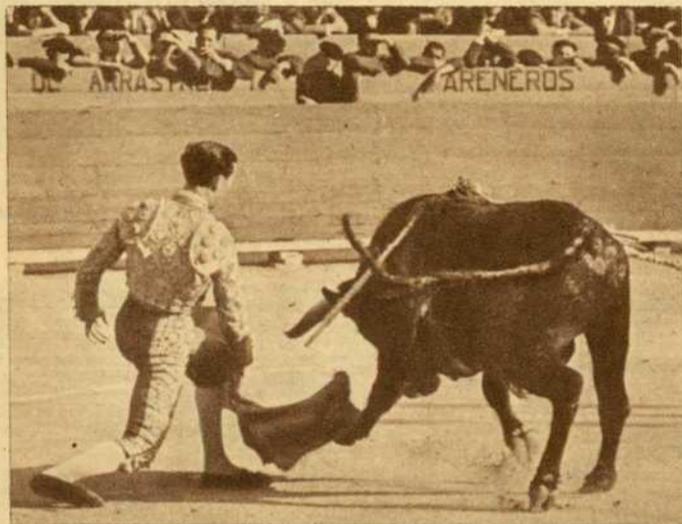
REGRESA DE AMERICA



EL FAMOSO DIESTRO MADRILEÑO QUE EL
MES DE MAYO EMPEZARA SU TEMPORADA

**EN VALENCIA CORTARON OREJAS
"NAVARRITO" Y MONTERO**

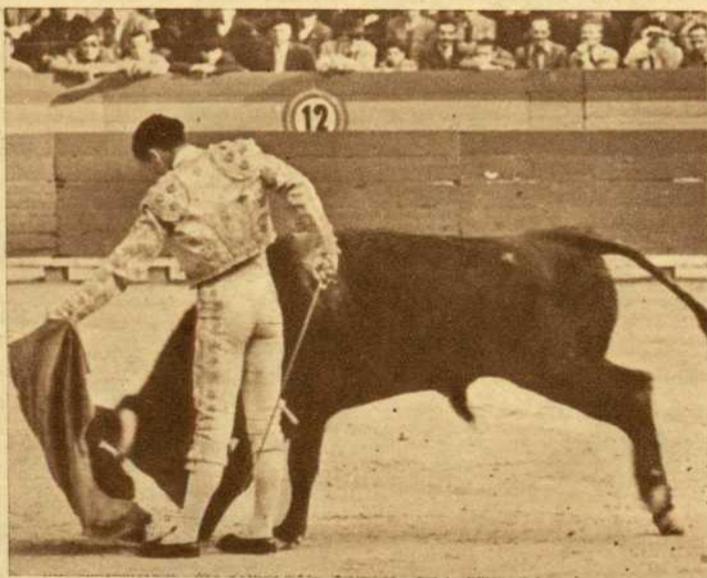
Alternó con ellos el pasado domingo César Girón, y el ganado fué de Lancha



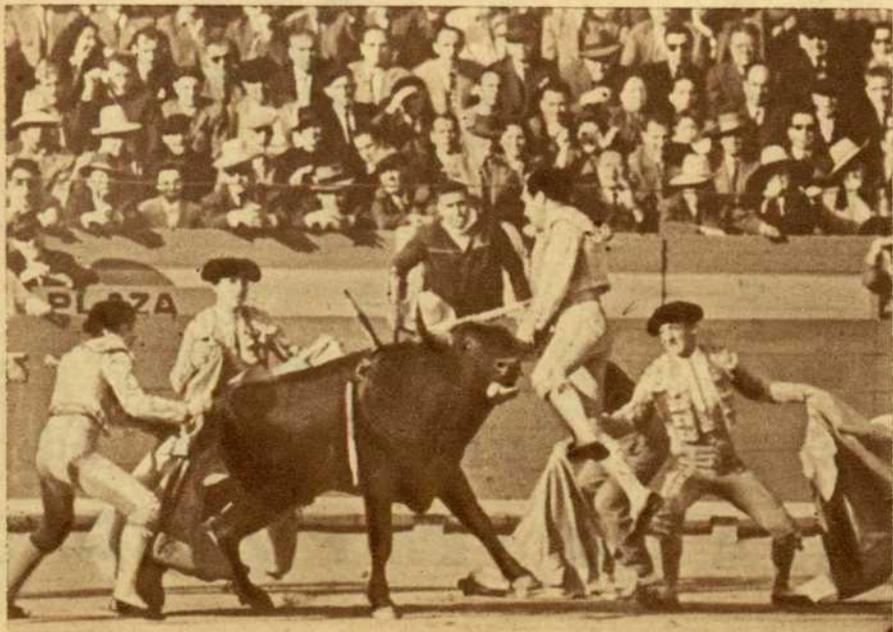
Una estocada de «Navarrito», que cortó las dos orejas del primero

Juan Montero, que cortó oreja en sus dos novillos, en un muletazo por bajo

El venezolano César Girón fué ovacionado en el tercero y aplaudido en el sexto



El peón Iglesias fué cogido apurosamente, por fortuna sin consecuencias (Fotos Vidal)



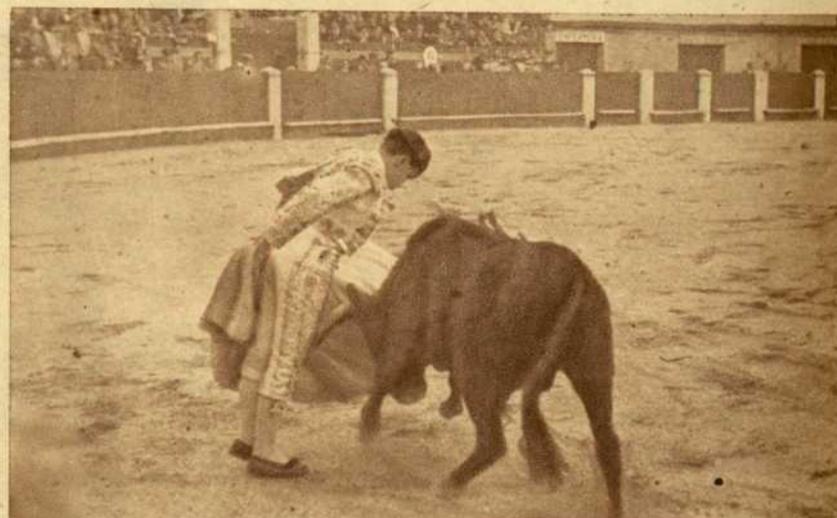
**PEPE ORDÓÑEZ CORTO OREJAS
EN GRANADA**

Con «Pirri» y «Mariscal», mató el domingo reses de Julio Garrido

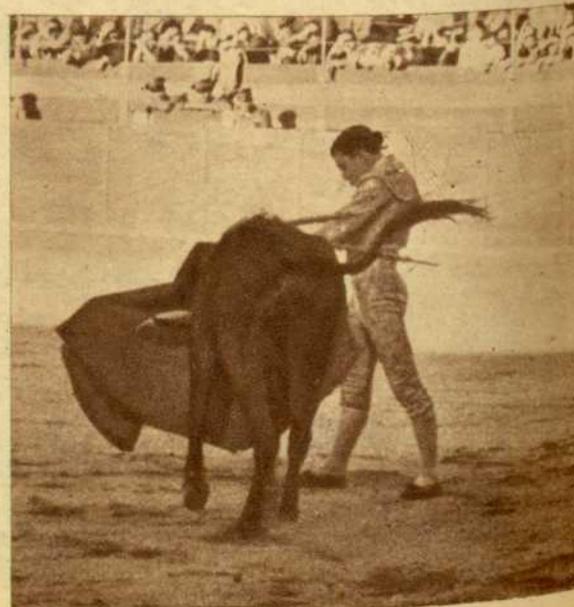


Mariscal, Pepe Ordóñez y Félix Saugar, «Pirri», dispuestos para el paseillo

«Pirri», que fué ovacionado en sus dos novillos, echándose el capote a la espalda



«Mariscal», que estuvo bien en sus dos novillos, toreando al costado por detrás



Un ayudado por alto de Pepe Ordóñez al novillo del que cortó dos orejas (Fotos Torres Molina)

Por los ruedos del MUNDO

Muñoz, González y Mendes, en Vilafranca

En Vilafranca de Portugal, y con toros de Pedrosa, se celebró una corrida benéfica, que llenó la Plaza y que presidió la esposa del Jefe del Estado.

Paquito Muñoz dió la vuelta al ruedo en su primero y fué aplaudido en el segundo. Manolo González dió la vuelta al ruedo en sus dos y fué ovacionado en varios momentos de la lidia con la capa y muleta.

El novillero portugués Francisco Mendes, que alternó con los dos matadores españoles y con los dos recogió ovaciones del público a mitad de la corrida, dió la vuelta al ruedo en sus dos y confirmó sus excepcionales condiciones.

El Congreso Internacional

Como ya les anticipamos en pasados reportajes y comentarios, durante los días 19, 20 y 21 del próximo mes de mayo se celebrará en Madrid el I Congreso Internacional Taurino, organizado por la Federación de Agrupaciones Taurinas de Madrid, y en él se tratarán importantes problemas que afectan a la Fiesta nacional. Los actos tendrán lugar los citados días en el Círculo de Bellas Artes, a las once y media de la mañana.

La Federación francesa ha enviado por escrito su conformidad y asistirán sus delegados al Congreso; la afición portuguesa concurrirá también en buen número; se esperan las respuestas de Venezuela y Perú; Colombia nombrará un representante de Madrid para el Congreso. Y de todas las sociedades taurinas de España llegan continuas adhesiones. La Comisión de honor la forman los señores marqués de la Valdavia, conde de Santa Marta de Babío y conde de Colomé.

Está ultimado el boceto de la insignia que lucirán los congresistas.

Próximos carteles

Una vez ultimadas las Ferias de Madrid y Córdoba, los carteles para este mes de mayo se han firmado en la siguiente forma:

Hoy, en Barcelona, "Jumillano" y César Girón ma a mano, con novillos de Cobaleca.

3. SANTA CRUZ DE TENERIFE.—Paco Muñoz, Martorell y Silveti, para seis toros de Dionisio Rodríguez.

3. PUERTOLLANO.—Ortas, Montero y Pedrés, con novillos de Dionisio Rodríguez.

3. MOTRIL.—Miguel Montenegro, Antonio Vázquez y Juan Belmonte, con toros sin designar.

4. PALMA DE MALLORCA.—La rejoneadora Marimén Ciarnar, Manolo Carmona, Pablo Lozano y Chaves Flores, con reses de Pérez de la Concha.

4. MADRID.—"Bonni Chico" y los debutantes Antoñete y Carlos Corpas, con novillos de Garro y Díaz Guerra.

4. BILBAO.—Márquez, "Jumillano" y Girón, con novillos de Dionisio Rodríguez.

4. FIGUERAS.—"Andaluz", "Rovira" e Isidro Marín, con toros de José María Arauz de Robles.

4. JEREZ DE LA FRONTERA.—Capetillo, Rafael Ortega y "Litri", con toros de Manuel González.

4. ARLES (Francia).—Antonio Velázquez, Jesús Córdoba y Manolo González, con seis de Montalvo.

4. SEVILLA.—"Morenito de Córdoba", Sánchez Saco y Paquito Ruiz, con novillos del marqués de Osborne.

Paco Muñoz y Manolo González torearon en Vilafranca de Portugal.—Avanza la Organización del Congreso Internacional Taurino.—Los próximos carteles.—Fiesta en la Venta del Batán el 19 de mayo.—"Morenito de Talavera II", ovacionado en la Monumental de Méjico.—Dos avisos a "El Soldado" en Aguas Calientes.—Una conferencia del marqués de la Valdavia.—Ha fallecido don Ramón Jiménez Guinea

4. CASTELLON.—Honrubia, M. Negro y Pedrés, para novillos de Cándido García.

4. MALAGA.—Dámaso Gómez, Enrique Vera, Joselito Alvarez y Fernando Cortés, con ocho novillos de Garro y Díaz Guerra.

4. VALENCIA.—Manuel Márquez, "Jumillano" y César Girón, con novillos de Galache.

4. ZARAGOZA.—Alfredo Peñalver, José María Recondo y otro, con novillos de Concha y Sierra.

4. HELLIN.—Manolo Sevilla, Francisco Peláez y Cascales, con novillos de Arauz de Robles.

5. JEREZ DE LA FRONTERA.—Posada, Fernando Jiménez y "Carnicerito", con novillos de Villamarta.

8. ECIIJA.—El rejoneador Sebastián Sabater, "Joselete" y Pedro de los Reyes, con novillos de Pérez de la Concha.

11. MADRID.—Seis toros de Miura para diestros aun no designados.

11. TANGER.—Montero y Pedrés, con novillos de Belmonte.

11. MONT DE MARSAN (Francia).—"Parrita", Ordóñez e Isidro Marín, para seis de Albaserrada.

11. LA LINEA DE LA CONCEPCION.—Posada, Antonio Durán y otro, con novillos de Juan Gallardo.

11. ZAMORA.—F. Murillo, E. Molina y Luis Moleró, con novillos de Montero.

11. VALENCIA.—"Morenito de Córdoba", "Jumillano" y Joselito Torres, con novillos de Cobaleda.

14. empieza en Madrid la Feria con "Parrita", "Litri" y alternativa de Juan Posada, que despacharán toros de Alipio Pérez Taberero.

15. MADRID.—Paco Muñoz, Antonio Ordóñez y Capetillo, con reses de Antonio Pérez.

16. MADRID.—Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez, con toros de Graciliano Pérez Taberero.

17. MADRID.—José María Martorell, "Litri" y Manolo Vázquez, para seis de Antonio Urquijo.

18. MADRID.—El duque de Pinohermoso, Antonio Bienvenida, "Rovira" y Rafael Ortega, con toros de Ignacio José Vázquez.

El duque cederá sus honorarios al Montepío de Toreros.

19. MADRID.—Como no hay corrida de Feria, la Empresa de la Plaza organiza una fiesta campera en la Venta del Batán.

20. MADRID.—José María Martorell, Julio Aparicio y Juan Posada, con toros de Galache.

21. MADRID.—Pepín Martín Vázquez, Martorell y Jesús Córdoba, para reses de Bohórquez.

21. ELDA.—Montero, Pedrés y Cascales, con novillos de Sánchez Cobaleda.

22. MADRID.—Capetillo, Aparicio y Posada, con toros de Buenda-Santa Coloma.

22. PALMA DE MALLORCA.—Manolo González, Martorell y Lozano, y toros de doña María Teresa Oliveira.

22. OVIEDO.—Pepín Martín Vázquez, "Calerito" y Carmona, con toros de Juan José Cruz.

22. BURDEOS (Francia).—"Parrita, Jesús Córdoba y "Litri", con reses de Guardiola.

22. JUMILLA.—Alipio Pérez Taberero y "Jumillano" con novillos de Santos.

23. MADRID.—"Parrita", Aparicio y Ordóñez, con toros de Felipe Bartolomé.

24. MADRID.—Córdoba, "Litri" y Manolo Vázquez, con toros de Cobaleda.

25. MADRID.—"Rovira", Ortega y Silveti despacharán la corrida de Pablo Romero.

25. CORDOBA.—Martorell, "Calerito" y Ordóñez, con toros del conde de Ruiseñada, empiezan la Feria de Córdoba.

25. VALLADOLID.—F. Murillo, E. Molina y Luis Moleró, con novillos de Moleró.

26. CORDOBA.—Martorell, "Litri" y Ordóñez, con toros de Carlos Núñez.

27. CORDOBA.—"Morenito de Córdoba", César Girón y Antoñete, con novillos de Maximiliano Rodríguez.

30. TERUEL.—Antonio Velázquez, Martorell y "Calerito", con ganado de Arellano.

Además de lo escriturado aun no se ha fijado fecha para una corrida de toros que se ha de celebrar en la Plaza de Vista Alegre, con los toros de Miura que quedaron sin lidiar en la última corrida de la Feria sevillana, suspendida por lluvia. A los cinco no jugados se les añadió otro toro del cerrado miureño, y la corrida se lidiará en este mes.

Domingo Domingufn, hijo, piensa, dentro de pocos días, abrir con una novillada las puertas de la chata.

Y en lo que se refiere a junio, tenemos, hasta ahora, noticias de las siguientes combinaciones:

1. PALENCIA.—"Morenito de Córdoba", Fernando Jiménez y César Girón, con novillos de María Teresa Oliveira.

1. LA RODA.—Montero y Pedrés, con novillos de Sánchez Arjona.

1. CERET (Francia).—"Navarrito", Peñalver y Joselito Alvarez, con novillos de Infante da Camara.

8. CARCASSONE (Francia).—"Parrita", Paco Muñoz y "Calerito", con ganado de Infante da Camara.

12. TOLEDO.—Aparicio, "Litri" y Lozano, con toros de doña María Teresa Oliveira.

12. CADIZ.—Pepe Domingufn, "Calerito" y Ordóñez, con reses de Prieto de la Cal.

26. BADAJOZ.—"Morenito de Córdoba", Antonio dos Santos y Antoñete, con novillos de Cembrano.

29. BURGOS.—Silverio Pérez, "Parrita" y Rafael Ortega, con toros sin designar, para la primera corrida de la Feria de San Pedro.

29. ZAMORA.—Juan Silveti, "Calerito" y Posada, con toros de Rodríguez Pacheco.

30. BURGOS.—Arruza, Aparicio y "Calerito", con toros de Sánchez Cobaleda.

El estado de los toreros heridos

El diestro Raúl Ochoa Rovira, que está en el Sanatorio de la Inmaculada, tardará en curar quince días. Su estado no es tan grave como se temió en un principio.

El pasado sábado le fué intervenido nuevamente el pie al novillero Rafael Montero. El doctor López Durán, que fué quien operó al herido, cree que no hará falta hacerle

REGLAMENTO TAURINO COMENTADO, por «Areva». Con últimas disposiciones y multitud de comentarios. (Cuarta edición). Ptas. 25

APENDICE AL HISTORIAL DE LAS GANADERIAS, por «Areva». (Variaciones, toros notables, nuevos ganaderos y otros detalles de interés.) Pesetas 20

Pedidos: LIBRERIA BELTRAN. Príncipe, 16. Madrid

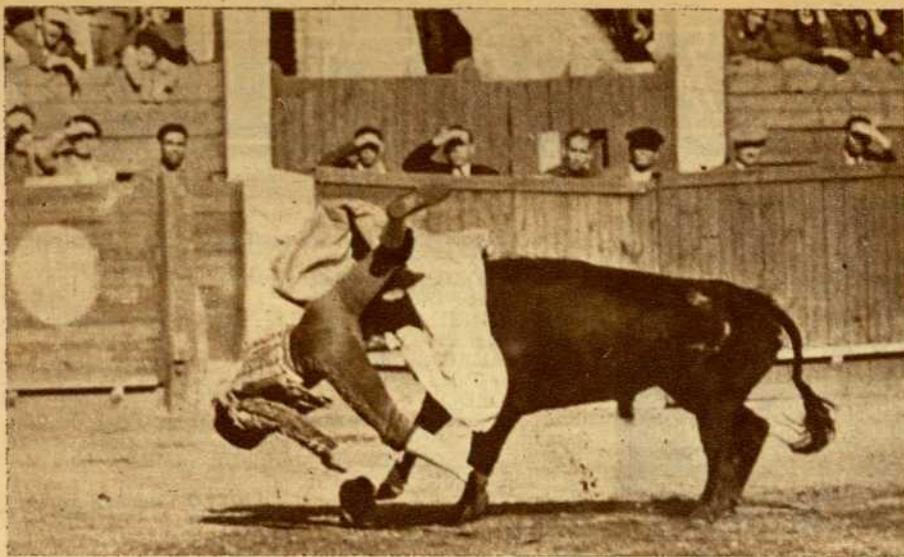
HUDSON especial Desplazamiento toreros y cuadrillos
CARTAGENA, 87 MADRID



Nuestro fotógrafo Arenas con sus compañeros los reporteros sevillanos Selan y Sánchez de Pando en el callejón de la Maestranza, haciendo la información gráfica de las corridas de la Feria sevillana (Foto Arenas)



El pasado sábado tuvo lugar la inauguración del nuevo domicilio social de la Peña Usera, que en la actualidad se halla enclavado en la calle de Gumersindo Azcárate, núm. 10. Asistieron al acto numerosos aficionados, toreros y críticos taurinos, y el presidente de dicha Peña, don Luis Ramos Paredes, obsequió con una comida a los presidentes de las otras Peñas taurinas de Madrid. Al final de la simpática comida el presidente hizo votos por el engrandecimiento de la Peña y dió las gracias por su asistencia a los reunidos. Nuestra enhorabuena (Fotos Baldomero)



De la novillada del domingo en Huelva. Cogida de Juan Zaragoza (Foto Finessas)

ninguna operación más. Rafael Montero continúa mejorando.

El picador Fernando Catelo mejora de la herida. El novillero Antonio dos Santos, hospitalizado en Barcelona, sigue mejorando. Las noches las pasa bastante tranquilo y casi le han desaparecido los dolores que le producen su herida.

Festival en León

El próximo día 4 se celebrará en León un festival a beneficio de la Maestranza de León, en el que Pepe y Antonio Bienvenida, "Cañitas", "Parrita" y Paco Muñoz lidiarán reses de Molero.

Corridas en proyecto

Durante las corridas de San Isidro, la Comisión de la Casa de Misericordia, de Pamplona, organizadora de la Feria taurina de los sanfermines, ultimará los contratos para celebrar en aquella Plaza seis corridas de Feria y una novillada.

Carlos Arruza, Manolo González, Julio Aparicio, Martorell, "Litri" y Lozano son los espadas que actuarán en las dos corridas de Feria que se celebrarán en Palencia.

Las corridas de toros de la Feria de La Coruña se celebrarán los días 2, 3 y 10 de agosto. Para ellas se cuenta con ganado de Arturo Sánchez y Sánchez, Pérez de la Concha y Miura.

En Sevilla se organiza una corrida de toros a beneficio del equipo de fútbol de aquella capital, Real Betis Balompié. El cartel se dará a conocer en breve.

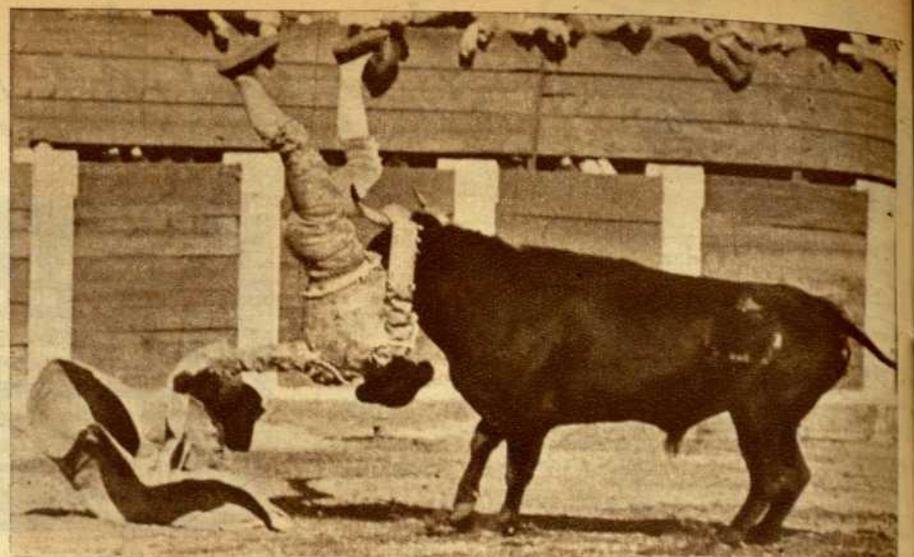
TOROS EN AMERICA

Ovación a "Morenito de Talavera" en Méjico

Se corrió en la Monumental mejicana la última corrida de la temporada, con seis toros de Piedras Negras, buenos en general, sobre todo los corridos en primero y quinto lugar. Actuaron Mario Sevilla, Paco Ortiz y "Morenito de Talavera II".

Mario Sevilla estuvo fatal en el que abrió plaza, promoviendo un escándalo. El toro volvió vivo a los corrales. En el otro que le tocó en "desgracia" tampoco estuvo afortunado, ni en el que mató en sustitución de Ortiz.

Ortiz fué cogido al ejecutar un molinete. Dió la vuelta al ruedo, pasó a la enfermería con una cornada y ya no volvió a salir.



De la novillada del domingo en Huelva. Cogida de Antonio Cobo (Foto Finessas)

se remontó a los tiempos de "Lagartijo", para hacer un recorrido hasta el presente, deteniéndose a examinar la época de "Joselito" y Beimonte, hasta llegar a Ortega, "Manolito" y Luis Miguel.

Dijo que el defecto principal es el de que en las corridas de toros no se lidian toros, ni novillos en las novilladas. Aludió a las corridas de Beneficencia madrileña, que él organiza anualmente, y a la que tanto contribuyen los propios toreros, como la de la prensa, con su generosidad. Entre los toreros actuales distingue a Luis Miguel como un gran dominador de los toros.

El conferenciante fué obsequiado con una cena, transcurriendo el acto dentro de un tono de gran simpatía.

Ha fallecido don Ramón Jiménez Guinea

El pasado día 28, a las seis de la tarde, recibió cristiana sepultura, en el cementerio de Nuestra Señora de la Almudena, el cadáver del doctor en Medicina don Ramón Jiménez Guinea, hermano de nuestro querido amigo el médico de la Plaza de toros de Madrid, don Luis. El acto constituyó una sentida manifestación de duelo.

Reciba don Luis Jiménez Guinea nuestro más sentido pésame.

Ha muerto en esta ciudad el mozo de estoques Isidro Torres, hermano del banderillero Francisco Torres, "Pintao". El infortunado mozo de estoques estuvo al servicio de los matadores de toros Vicente Barrera y Enrique Torres y del novillero Paquito Peris.

A los ochenta y ocho años de edad ha fallecido en Valladolid la ganadera de reses bravas doña Elicia García González, viuda de Molero.

Los novilleros Juan Zaragoza y Antonio Cobo, heridos de gravedad en la novillada del domingo, han sido trasladados, a última hora de la tarde, en una ambulancia, a Sevilla, para seguir su curación. El primero de ellos ingresará en una clínica de aquella ciudad, y el otro vuelve a su domicilio.

El diestro Baldomero Ortega, que resultó gravemente herido en la corrida del pasado domingo celebrada en Puerto de Santa María, continúa grave, aunque la herida acusa cierta mejoría. Se espera que tarde en curar unos treinta días.

El novillero Antonio Dos Santos, cogido el pasado sábado en Las Arenas, ha experimentado una notable mejoría en su estado, y el médico, doctor Olivé Gumá, le autorizó para trasladarse mañana por vía aérea a Madrid, donde completará su restablecimiento en el Sanatorio de Toreros.

Le ha sido levantada la cura al novillero Diego Córdoba. La herida se encuentra en buen estado, y el diestro ha sido autorizado a levantarse algunos ratos.

"Litri" entrega el producto de un festival

"Litri" ha hecho entrega al gobernador civil de Huelva de 66.169,40 pesetas, beneficio obtenido en un festival celebrado en Huelva a beneficio de las obras de restauración del santuario de la Virgen de la Cinta, Patrona de la ciudad. El gobernador elogió el generoso rasgo del torero, y ofreció cooperar en su día con una importante cantidad a este mismo fin.



De la novillada del domingo en Huelva. Albino dos Santos, que mató seis novillos (Foto Finessas)

"Morenito de Talavera" se lució en unas verónicas y estuvo eficaz con la muleta. Mató de una estocada y fué ovacionado. En el último cumplió.

El parte facultativo, acerca del estado de Paco Ortiz, dice que el diestro tiene una herida de asta de toro de cinco centímetros en el hipocondrio izquierdo, con trayectoria descendente de quince centímetros, que interesa la piel, los tejidos celulares, aponeurosis y músculos. Tardará en curar unos veinte días.

Dos avisos a "El Soldado" en Aguascalientes

Con entrada regular y toros de Lucas González Rubio se ha celebrado una corrida, en la que Luis Castro, "El Soldado", estuvo fatal con la muleta y peor con el estoque en el que abrió plaza. Oyó protestas. En el cuarto escuchó dos avisos.

Luis Procuna dió buenos muletazos por alto al segundo, que fué a menos. Mató rápidamente y escuchó aplausos. Al quinto le dió una buena serie de naturales y lo mató de dos pinchazos y una estocada. Ovación y salida al tercio.

Anselmo Liceaga, regular en el tercero. En el sexto, una faena muy buena. Fué ovacionado al caer sus dos enemigos.

Conferencia del marqués de la Valdavia

Organizada por la Peña Taurina Zamorana, tuvo lugar en los salones de la Casa Vasca una conferencia a cargo del marqués de la Valdavia, presidente de las peñas taurinas de España. Ocuparon la presidencia el gobernador civil, presidente de la Diputación y de la Audiencia, los presidentes de honor de las peñas y elementos directivos. El marqués de la Valdavia comenzó diciendo que traía un saludo de Madrid para Zamora. Resumió los defectos de la Fiesta nacional y



ESTUDIE POR CORRESPONDENCIA CULTURA GENERAL-IDIOMAS

PIDA FOLLETO GRATIS

ACADEMIA CCC

APART. 108 SAN SEBASTIAN.

A PLAZOS Relojes

CON CERTIFICADO DE GARANTIA PIDA CATALOGO ILUSTRADO GRATIS APART. 678

ROTVAl MADRID



Consultorio Faurino

C. M.—Valencia. Ignoramos si van a restablecerse o no las banderillas de fuego, corrigiendo así —como usted dice muy bien— el error en que se incurrió al suprimirlas. Son muchos ya los aficionados competetisimos que vienen abogando por dicho restablecimiento, y suponemos que si se introducen algunas reformas y adiciones en el reglamento vigente figurará entre ellas la de poner dicho asunto en el estado que se hallaba desde tiempo inmemorial.

E. A.—La Coruña. Por lo visto, es usted un aficionado bisoño cuando pregunta qué es un toro *marrajo*. Sepa usted, pues, que se aplica tal calificativo a todo aquel astado que sólo embiste a golpe seguro.

Y *marronazo* es la acción de marrar cualquiera suerte, como, por ejemplo, la del picador que no coge al toro con la puya al tirar el palo para clavarle la misma.

L. M.—Bilbao. El libro a que usted se refiere ha sido editado en Barcelona, y es obra en la que han colaborado varios autores.

A. A. T.—Madrid. La corrida goyesca a que usted se refiere se celebró en esta capital para inaugurar la temporada del año 1935. Fué con fecha 14 de abril y con arreglo a este programa: primeramente fueron rejoneados un par de novillos de R. Ortega por don Antonio Cañero y el portugués A. Mascarenhas, reses que fueron estoqueadas por el novillero Luis Calderón de la Barca; y después se lidiaron en forma corriente seis toros de la misma ganadería, actuando como matadores «Chicuelo», «Cagancho» y Lorenzo Garza, diestro mejicano que en tal ocasión vió confirmada la alternativa que recibiera en Aranjuez de manos de Belmonte, el 5 de septiembre del año anterior.

E. T.—Sevilla. El toro de Falaris, al que mencionamos hace poco tiempo en esta página, no fué un toro de lidia, señor, sino uno, puramente legendario, que se hizo célebre al margen de la misma. Y puesto que dice que «querría conocer su historia por no haberla encontrado en obra alguna», se la vamos a explicar brevemente:

Unos quinientos años antes de J. C. hubo en Agrigento (Sicilia) un tirano llamado Falaris, que ocupó el Poder por espacio de tres lustros y se hizo odioso por su crueldad; crea usted que contaba con menci simpatías que mendrugos pueden hallarse en una cama de galgos; pero no faltó un súbdito suyo de mala ralea, llamado Perilo y fundidor muy hábil, que, para adularle y congraciarse con él, le regalara un toro de bronce, destinado a ser colcado sobre las llamas después de encerrar en su vientre a un hombre condenado a morir a fuego lento. Díganos usted si al pensar en una muerte así no se turba la mente, no se respira con dificultad y no se agita el corazón dentro del pecho como un pájaro espantado en la jaula.

Pero algo de bueno hay en la historia de dicho toro bronceo. A Falaris le agradó extraordinariamente, y en seguida realizó con él una faena de las de evación, oreja y vuelta al ruedo, y fué que, para hacer una prueba de la obra de Perilo, ordenó que metieran a éste en la tripa del animalito y lo colocaran sobre una hoguera, a fin de que dicho fundidor pagara con su vida el pecado de haber construido artefacto tan infernal sin otra mira que la de captarse con tal «pelotilla» la benevolencia de quien tan cruelmente ejercía el poder.



Un experimento terriblemente irónico, como puede ver, usted, en el que Falaris demostró que, no obstante su crueldad, sabía castigar a los aduladores que, movidos de un servilismo abyecto, se hacen más odiosos que los mismos tiranos. Y colorín, colorao...

A. M.—Santander. Las corridas veraniegas celebradas en esa ciudad en el año 1902 fueron tres, que se dieron en los días 25, 26 y 27 de julio, con toros de Cámara, Pablo Romero y Concha y Sierra, respectivamente, habiendo actuado en las tres tardes los diestros «Quinito», Antonio Montes y «Bombita Chico», que así era como se apodaba a la sazón Ricardo Torres Reina. Como dato curioso, hemos de agregar que tanto este último diestro como Antonio Montes eran desconocidos hasta entonces del público santanderino.

«Peña Morillas».—León. El ex matador de toros y actual banderillero José Iglesias y Guzmán vió confirmada su alternativa en Madrid con fecha 23 de junio de 1929, de manos de «Fortuna» (Diego Mazquiarán), y actuando Marcial Lalanda de segundo matador. Se lidiaron en tal corrida toros de la testamentaria del duque de Tovar, y el primitivo cartel de matadores para la misma lo formaban dicho Marcial, «Gitanillo de Triana» (Francisco) e Iglesias; pero encontrándose herido el segundo, fué sustituido por el mencionado «Fortuna», quien, por ser más antiguo que Marcial, hubo de hacer la cesión de trastos.

Si, señor; en aquella corrida se lanzó al ruedo un «capitalista» provisto de una muleta. Fué a la salida del quinto toro, llamado «Dominante», al que, por cierto, le hizo Marcial una faena tan extraordinaria que le concedieron las dos orejas. ¿Que si se conoce el nombre del «capitalista»? ¡Hombre, hombre, eso ya es querer hilar demasiado fino! O elevar a la máxima potencia su curiosidad.

C. M.—Vitoria. No somos nosotros, señorita, quienes hemos de decir qué es lo que se opone a la modificación del artículo 124 del vigente reglamento, en cuanto el mismo se refiere a la

intervención de las mujeres en la lidia de toros, novillos y becerros. Es a la autoridad competente a quien debe usted preguntarlo.

«Juanek».—Lucena (Córdoba). Todos los datos que usted señala, referentes a Francisco López, «Parejito», son exactos, y, por consiguiente, no hemos de repetirlos. Solamente agregaremos lo que, al parecer, ignora usted, y es que en el año 1925 (el de su alternativa) toreó tres corridas después de tomarla, que se celebraron en Cabra (la del doctorado), Zamora y Córdoba, y que en 1926, antes de renunciar a tal investidura, toreó otras tres, dos en Lucena y una en Lisboa. Despojado de tal alternativa, toreó muy poco, pues ningún año llegó a nueve novilladas. Actuando en Jaén, con fecha 20 de abril de 1930, sufrió una grave cornada en el vientre, y a consecuencia de ella falleció en Madrid el 5 de abril de 1932 (dos años después), al serle practicada una operación en el Sanatorio del Rosario. El toro causante de la cogida era de don A. García (ganadería entonces sin asociar), y en tal ocasión alternaron con el infortunado «Parejito» dos novilleros desconocidos: J. Escrivá y M. Tirado. Probablemente se trataba de una novillada sin caballos.

A. G. R.—Riología (León). Quería usted que le contestáramos a los ocho días de formular su pregunta y lo hacemos dos meses después, y esto se debe a que, como hemos dicho y nos cansamos de repetir, publicamos las respuestas observando riguroso turno de antigüedad. En primer lugar, hemos de manifestarle que para todo lo que a las suscripciones de nuestra revista se refiere, debe dirigirse usted a nuestra Administración, aquí, en Madrid, calle del Barquillo, 13.

Aclare usted qué biografía de los Ordóñez le interesa, pues pide la de Cayetano Antonio, y Cayetano es uno y Antonio es otro. Y en el caso de tratarse del primero, diga si se trata del padre o del hijo.

Y, por último, le manifestamos que no hemos conocido a novillero alguno de León «llamado Pedrosa», el cual, si en efecto ha existido, no debió de dar motivo para que la Historia se ocupara de él. Probablemente se tratará de algún novillero de los que torear por los pueblos, y cuyas actividades son muy difíciles de controlar. En Méjico viene actuando un novillero llamado Alfonso Pedroza (Pedroza, no Pedrosa), pero suponemos que no es a éste a quien usted quiere referirse.

C. C.—Valencia. El diestro Tomás Fernández Gil, «el Ches», nació en esa capital el 16 de mayo de 1875 y se presentó en Madrid como rehiletero el 15 de agosto de 1890 en una novillada de la que fueron espadas «Mancheguito», «El Cerrajero» y «El Peruano». No pasó de ser banderillero en novilladas ni figuró en plantilla con matador alguno. Actuando el 4 de junio de 1895 en Robledo de Chavela (Madrid), fué cogido al clavar un par de banderillas y golpeado por la res contra una farola que había en el centro de la Plaza, cuyos golpes le ocasionaron la muerte casi instantáneamente.

Cuando "FRASCUELO" reapareció en Madrid...

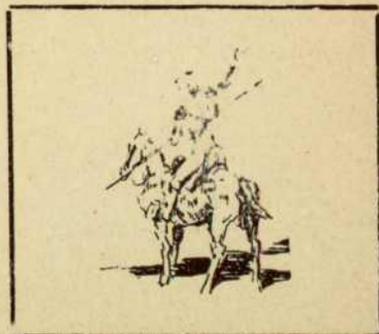
En el año 1884, después de su voluntario alejamiento de la Plaza de Madrid, firmó Salvador Sánchez, «Frascuelo», un contrato para reaparecer en ella en la temporada de 1885.

Según dicho documento, alternaría en las corridas del abono con «Lagartijo» y Fernando «el Gallo», y cobraría por corrida 16.000 reales, más un premio de 10.000 al terminar la temporada.

El público madrileño, que estaba deseando ver a Salvador, celebró su contrato con gran alborozo.

Pero no faltaron los que entendieron excesiva la cantidad que el diestro iba a percibir por cada actuación en la Plaza matritense.

¡Y eso que su rival, «Lagartijo», cobraba mil reales más que él!



Hizo época...



en la Fiesta Nacional

el califa torero cordobés "Lagartijo", primer torero que por su elegancia natural y su majestuosidad en los tres tercios hizo que los públicos se fijasen en la estética personal torera y pasase un poco a segundo término la hasta entonces apasionante admiración por la pelea del toro con toreros recios de cuerpo y atentos a preparar para la estocada a los astados sin cuidarse de la gracia de los movimientos, que en Rafael Molina, "Lagartijo", eran naturalmente armoniosos en su elegancia.

Quien conoció grandes admiraciones y triunfos, ruidosos a lo largo de más de un cuarto de siglo de matador de toros, se despidió del toreo con más sentido comercial que artístico en unas corridas como único espada.

Dos años antes de morir en Córdoba, "Lagartijo" actuó en Madrid como banderillero en una becerrada benéfica, y con sólo un par de banderillas de lujo alcanzó un clamoroso triunfo, y de él todavía se habla como de lo que hace auténticamente época en cualquier arte.

Hace época...

CENTENARIO
Terry

